

Elegir hablar, aprender a escuchar:

*La Revelación de la Violencia de Género
en Situaciones de Crisis Humanitaria*



Índice

1	Resumen Ejecutivo	1
2	Introducción	3
	Contexto del Proyecto	3
	Informe y conjunto de herramientas	5
	Resumen: Violencia de género y desplazamiento en México, Grecia, Kenia	5
3	Hallazgos	8
	Cuándo se produce la revelación de la violencia de género	8
	Quien recibe la revelación de la violencia de género	8
	Razones para revelar la violencia de género	10
	Barreras para la revelación de la violencia de género para las personas sobrevivientes	11
	Estrategias de las y los proveedores de servicios	27
4	Discusión	34
	Tipos de revelación de la violencia de género	34
	Continuo de la revelación	36
	Motivación, oportunidad, capacidad	38
	Reconceptualizar el espacio seguro	38
	Enfoque de equipo	39
5	Notas finales	40
6	Agradecimientos	42

Resumen Ejecutivo

Con cerca de 90 millones de personas en el planeta desplazadas por la fuerza de sus hogares y tierras de origen, y con el creciente reconocimiento de que la violencia de género puede ser tanto un motor como una consecuencia de esta huida, el reto de garantizar el acceso de las personas sobrevivientes a la protección y el apoyo nunca ha sido tan urgente. La comunidad humanitaria ha logrado grandes avances en la detección y respuesta a la violencia de género en estos contextos de crisis. Sin embargo, muchas personas sobrevivientes siguen sin poder acceder a la atención que necesitan.

Este estudio se centra en el concepto de "revelación" de la violencia de género, concretamente a un proveedor o una proveedora de servicios en un entorno de crisis humanitaria. La revelación está relacionada con los esfuerzos de identificación más sistemáticos e impulsados por la organización en estos contextos, aunque es distinta. Ésta se centra en las experiencias, perspectivas y necesidades de una *persona sobreviviente* que pueden influir en su decisión o en su capacidad para revelar. Es fundamental comprender los factores habilitantes e inhibidores de la revelación de la violencia de género a fin de crear oportunidades seguras para que las personas sobrevivientes expresen su necesidad de apoyo y protección y, en última instancia, accedan a ellos.

Esta investigación se basa en un total de 63 entrevistas exhaustivas, incluidas las realizadas a 54 proveedores y proveedoras de servicios que trabajan con poblaciones desplazadas por la fuerza en México, Grecia y Kenia en 2021 y otras 9 entrevistas de la investigación fundacional realizada en México en 2017. Los resultados se centran en varias barreras críticas para la revelación de la violencia de género en los tres países. Entre ellas se encuentran las barreras a nivel individual, como la vergüenza; el miedo a las represalias o al rechazo social; los impactos de la violencia de género en la salud mental; la falta de conocimiento de los derechos o del apoyo disponible; y el simple hecho de tener otras prioridades urgentes en el caos del desplazamiento. Las y los participantes en el estudio también señalaron las barreras sociales o comunitarias como el estigma; las normas sociales en torno al género, la violencia e incluso la familia; y una "normalización de la violencia" generalizada basada en el país de origen y en las experiencias de desplazamiento. La revelación de la violencia de género también puede verse inhibida por barreras sistémicas y estructurales, como la insuficiente disponibilidad de servicios relacionados con la violencia de género; procesos de apoyo y protección apresurados o insensibles; y la falta de requisitos operativos básicos, como una interpretación adecuada y un espacio para la conversación privada. Además de abordar los retos a los que se enfrentan las mujeres y las niñas en general, las y los participantes en el estudio también señalaron las barreras asociadas a perfiles específicos de personas sobrevivientes, como las niñas y los niños, las víctimas de la trata, las personas LGBTIQ+ y los hombres heterosexuales cisgénero.

Las y los participantes en el estudio informaron de varias estrategias individuales e institucionales para superar estas diversas barreras. Entre ellas, la creación intencionada

de espacios seguros para permitir la revelación de la violencia de género, los enfoques de entrevista centrados en las personas sobrevivientes y en el trauma, el trabajo preparatorio con intérpretes y la profundización de la revelación y la sensibilización de las comunidades de interés.

El estudio ofrece varias perspectivas. En primer lugar, los resultados indican que la revelación de la violencia de género puede describirse como "automotivada", "facilitada", "acompañada" o "por terceros", lo que crea responsabilidades específicas para las y los proveedores de servicios pertinentes. En segundo lugar, la revelación de la violencia de género se produce a diferentes niveles, por diferentes razones, y para poder acceder a la mayoría de los servicios relacionados con la violencia de género se requiere una revelación mínima, como mucho. En tercer lugar, los esfuerzos para apoyar la revelación segura de la violencia de género requieren comprender y abordar las diversas motivaciones, oportunidades y capacidades para hablar. En cuarto lugar, las y los proveedores de servicios deben pensar en el "espacio seguro" como algo más que las cuatro paredes de su oficina. Ello involucra la forma en que incorporan personalmente la "seguridad" y demuestran una empatía, confidencialidad y respeto intencionados y explícitos. Por último, los resultados subrayan la importancia de adoptar un enfoque de equipo a la hora de la revelación de la violencia de género. Es imposible predecir con quién se puede sentir cómoda una persona sobreviviente en un equipo. Del mismo modo, la decisión de una persona sobreviviente de revelar (o no) se deriva de innumerables interacciones anteriores con el personal ese día. Todas las personas —desde el personal de seguridad hasta el de cocina o el de psicología— deben recibir formación sobre la violencia de género y sobre cómo responder adecuadamente a su revelación.

Esta investigación proporciona la base para la publicación adjunta denominada *Conjunto de herramientas para la revelación de la violencia de género: La respuesta a la revelación de la violencia de género en situaciones de crisis humanitaria*. Esperamos que ambas, en conjunto, ayuden a las y los proveedores de servicios de diversos contextos a desarrollar enfoques éticos y eficaces para la revelación de la violencia de género y, en última instancia, a aumentar el acceso de las personas sobrevivientes a la atención que buscan.

Introducción

¿Por qué, cuándo, cómo y a quién deciden algunas personas sobrevivientes revelar sus experiencias de violencia de género, y los impactos y necesidades que se derivan?

¿Existen barreras específicas a la revelación de la violencia de género para los desplazados por conflictos armados, desastres naturales y otras emergencias humanitarias?

¿Qué pueden hacer las y los proveedores de servicios en estos contextos para facilitar a las personas sobrevivientes de la violencia de género que sí desean revelarla?

Contexto del proyecto

Este estudio forma parte de un proyecto más amplio cuyo objetivo es responder a estas preguntas mediante una investigación principalmente cualitativa y generar orientaciones prácticas basadas en pruebas para las y los proveedores de servicios en situaciones de crisis humanitaria. Este trabajo comenzó con una investigación exploratoria en México y Guatemala en 2018, que dio como resultado un informe titulado, *El silencio que cargo: Revelando la violencia de género en el desplazamiento forzado - México, Guatemala*.¹ A partir de estos resultados preliminares y a petición de las y los participantes en el estudio, el equipo de investigación elaboró un conjunto conceptual de herramientas para su uso en el contexto mexicano. En 2020, con el apoyo de la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado de los Estados Unidos, el equipo de investigación pudo trabajar con la Oficina de País del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en México, para pilotar y perfeccionar este conjunto de herramientas inicial en varias zonas del país.² Las y los investigadores también pudieron ampliar la investigación sobre la revelación de la violencia de género a contextos humanitarios en Grecia y Kenia. Por último, el equipo llevó a cabo una encuesta en línea entre profesionales de la ayuda humanitaria centrada en la violencia de género en otros países y un grupo de discusión con mujeres refugiadas y solicitantes de asilo en Atenas, facilitado por el socio local, Melissa Network.

En el contexto de esta investigación, la "revelación" se refiere específicamente a una persona que revela su experiencia de violencia de género a un/a proveedor/a de servicios en un entorno de crisis humanitaria. Puede ir desde la expresión general de una necesidad de protección frente a una persona agresora o de acceso a una prueba de embarazo, hasta hablar con más detalle de los actos de violencia o de sus repercusiones.

La "revelación" está relacionada con un tema más conocido que es la "identificación", aunque es distinta. En el contexto de este estudio, la "identificación" se refiere a los esfuerzos afirmativos, a menudo sistemáticos, realizados por los actores gubernamentales, las agencias de la ONU y otros que prestan servicios de apoyo en contextos de crisis humanitaria para detectar a las personas sobrevivientes de la violencia de género entre las poblaciones de interés. En cierto modo, la "identificación" es la *búsqueda* de información mientras que la "revelación" es la *disponibilidad* de ésta.

Lo más importante es que la "revelación" se centra en la experiencia, la perspectiva y las necesidades de las personas sobrevivientes de la violencia de género, cuya decisión de hablar puede estar influida por una gran cantidad de factores personales, sociales y estructurales o contextuales. Es fundamental comprender los factores habilitantes e inhibidores de la revelación para crear oportunidades seguras a fin de que las personas sobrevivientes expresen su necesidad de apoyo y protección y, en última instancia, accedan a ellos.

Métodos y limitaciones

Este informe se centra en la investigación documental y en las entrevistas realizadas en México, Grecia y Kenia, principalmente entre mayo y diciembre de 2021. Las entrevistas se realizaron a distancia debido a la pandemia de COVID-19. Se siguió un protocolo de estudio detallado para garantizar el control de calidad, la seguridad de los datos y el tratamiento ético de las y los participantes en el estudio. Se obtuvo la aprobación ética en la Universidad de Washington en San Luis, así como a través de los procesos de revisión ética apropiados en Kenia, México y Grecia.

Después de la investigación preparatoria y la consulta con las oficinas del ACNUR en cada uno de los países estudiados, las y los investigadores locales y afiliados al CHRGM llevaron a cabo entrevistas con proveedores y proveedoras de servicios que trabajan con las comunidades desplazadas por la fuerza en México, Grecia y Kenia, incluyendo a las personas sobrevivientes potenciales y confirmadas de la violencia de género. Las entrevistas se llevaron a cabo en inglés, español y griego, y todas las transcripciones se tradujeron finalmente al inglés cuando fue pertinente. En total, las y los investigadores entrevistaron a (63) proveedores de servicios que trabajan en todos los sectores de apoyo humanitario, así como en entornos urbanos, de campamentos y rurales. Esto incluye (11) entrevistas en México (Ciudad de México, Monterrey, Ciudad Juárez, Saltillo, Tijuana, Matamoros, Mexicali, Piedras Negras); (26) en Grecia (Atenas y Lesbos); y (17) en Kenia (Nairobi y el campamento de Kakuma), además de las (9) entrevistas existentes de la investigación fundacional en México en 2017 (Ciudad de México, Palenque, Tenosigue, Villahermosa).

Se desarrolló un marco de codificación cualitativa exhaustivo para permitir el análisis de los múltiples temas relacionados con la revelación planteados por las y los participantes en el estudio, utilizando un enfoque de teoría fundamentada. Para limitar el sesgo de investigación, la codificación pasó por la revisión de miembros veteranos del equipo del proyecto antes de pasar a las fases de análisis temático y redacción.

El estudio se enfrentó a varias limitaciones. En primer lugar, debido a la pandemia de COVID-19, las y los investigadores no pudieron observar personalmente los lugares de estudio y los contextos operativos. En segundo lugar, todas las personas entrevistadas eran representantes o miembros de organizaciones proveedoras de servicios, organismos estatales, organismos internacionales, organizaciones nacionales u organizaciones comunitarias. No se contrató a personas refugiadas, solicitantes de asilo ni otras personas desplazadas por la fuerza para esta investigación, por lo que sus valiosas ideas y perspectivas sobre la revelación de la violencia de género no estuvieron disponibles como datos para la parte del estudio de este proyecto. Afortunadamente, varias mujeres refugiadas y solicitantes de asilo en Grecia asesoraron posteriormente en la elaboración del conjunto de herramientas adjunto.

Informe y conjunto de herramientas

Este informe se centra en un subconjunto de datos recogidos por el equipo del proyecto sobre la revelación de la violencia de género en entornos de crisis humanitaria en México, Grecia y Kenia. Estos datos de las entrevistas, combinados con las respuestas a una encuesta en línea de profesionales humanitarios que trabajan con personas sobrevivientes de la violencia de género en todo el mundo, así como las aportaciones de un grupo de mujeres refugiadas y solicitantes de asilo en Grecia y de otros asesores del proyecto, constituyen la base de una guía práctica adjunta, "*Conjunto de herramientas para la revelación de la violencia de género: La respuesta a la revelación de la violencia de género en situaciones de crisis humanitaria.*"³ El informe y el conjunto de herramientas se enriquecen mutuamente y deben leerse como recursos complementarios.

Resumen: Violencia de género y desplazamiento en México, Grecia, Kenia

Esta investigación se centró en diversos entornos de Grecia, Kenia y México: zonas urbanas, ciudades fronterizas y campamentos en desiertos e islas. Los lugares fueron seleccionados debido a la diversidad de las poblaciones desplazadas atendidas, el contexto político del país anfitrión, así como el entorno de la respuesta humanitaria.

México

México es un país de origen, tránsito y destino de personas migrantes, refugiadas, solicitantes de asilo y otras personas desplazadas. El número de personas desplazadas en México ha seguido aumentando hasta 2021⁴ y la *Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados* (COMAR) ha informado de un récord de 131,448 solicitudes de asilo en 2021.⁵ La mayoría son de países de América Central. Sin embargo, desde 2019, un número creciente está llegando de África, el Caribe y Asia,⁶ concretamente de Cuba, Haití y Venezuela.⁷ Esto ha desafiado a las instituciones de asilo y migración de México, exigiendo la adaptación a nuevos grupos lingüísticos y culturales.⁸ Las poblaciones en movimiento en México también han encontrado mayores niveles de aprehensión y expulsión por parte de la administración del presidente López Obrador. Además, la administración ha restringido el acceso a los visados humanitarios, ha desplegado a la Guardia Nacional para la aplicación de la ley de inmigración a lo largo de sus dos fronteras y ha intentado contener a las personas solicitantes de asilo en el sur de México a pesar de las terribles condiciones de la zona.⁹

Históricamente, la mayoría de las personas que se desplazaban por México eran hombres solteros. Sin embargo, desde aproximadamente 2012, el número de mujeres, niñas y niños, tanto acompañados como no acompañados, ha ido en aumento. El número de mujeres aprehendidas en la frontera entre México y Estados Unidos se triplicó con creces entre 2018 y 2019, llegando a casi 300,000, y la proporción de mujeres con respecto a los hombres aumentó de 32% a 54%.¹⁰ La Patrulla Fronteriza de Estados Unidos también informó de "encuentros" con casi 145,000 niños no acompañados (NNA) en 2021, frente a unas 40,000 "aprehensiones" de NNA en 2014.¹¹

La violencia de género es tanto una causa de desplazamiento como una experiencia común para las personas refugiadas y migrantes en tránsito por México. Aunque existen pocas estadísticas fiables sobre la violencia experimentada durante el tránsito por México, algunas

estimaciones indican que los índices de violencia sexual rondan el 24% en el caso de las mujeres, el 5% en el de los hombres y el 50% entre las personas migrantes y refugiadas homosexuales y trans.¹² Se denuncian diversas formas de violencia de género, como la violación, el sexo transaccional, la agresión sexual, la prostitución forzada, la violencia de pareja y la trata de personas con fines sexuales¹³ y los traficantes suelen explotar a las personas migrantes recién llegadas a la frontera sur de México.¹⁴ Conscientes de los riesgos relacionados con la violencia de género en la ruta, muchas mujeres toman precauciones. Pueden viajar con un compañero masculino para protegerse, aunque esto conlleva el riesgo de abuso como parte del acuerdo de viaje.¹⁵ Muchas mujeres también toman un anticonceptivo inyectable antes de comenzar su viaje para evitar la ovulación, lo que llaman la "inyección anti-México".¹⁶ Para algunas personas, la violencia sexual en el tránsito es simplemente el "precio a pagar" por viajar a través de México.¹⁷ Grupos específicos de personas refugiadas y migrantes se enfrentan a vulnerabilidades adicionales en México. Informantes clave dieron a conocer que las personas migrantes haitianas experimentan de manera especial discriminación racial, además de violencia de género.¹⁸ Los índices de agresión sexual, violencia y discriminación son particularmente altos para las personas refugiadas y migrantes LGBTIQ+¹⁹, especialmente para las mujeres trans en México.²⁰

Grecia

Grecia, históricamente un país de tránsito, se ha convertido recientemente en un país de destino para las poblaciones en movimiento que llegan a través de Turquía, a las islas del Egeo y a la frontera terrestre de Evros. En 2016 se firmó la Declaración UE-Turquía²¹ con el objetivo de limitar las llegadas a Europa y facilitar las readmisiones a Turquía. Se crearon Centros de Acogida e Identificación (RIC, en inglés) en las islas, donde las personas solicitantes de asilo están sujetas a una "restricción geográfica" hasta que se tramita su caso. También se introdujeron procedimientos acelerados excepcionales con plazos cortos y garantías limitadas.²² Esto provocó que miles de personas quedaran varadas en condiciones de acogida deficientes y en riesgo de violencia.²³ Se ha criticado a las autoridades por restringir ilegalmente el acceso al asilo, por realizar retrocesos, por establecer instalaciones "cerradas" y por criminalizar las operaciones de búsqueda y rescate.²⁴ Además, la COVID-19 trajo más restricciones a los campamentos y a los RIC. Estos se han ampliado constantemente, a pesar del levantamiento del bloqueo en todo el país.

Las personas solicitantes de asilo en Grecia han sufrido a menudo violencia de género en sus países de origen o en ruta, especialmente en Turquía.²⁵ Además, la omnipresente violencia de género en los RIC está bien documentada.²⁶

Las y los participantes en el estudio subrayaron la continuidad de la violencia y la coexistencia de diferentes formas que ésta adopta; destacaron que la victimización suele tener lugar antes, durante y después de la huida. La violencia intrafamiliar y la sexual se identificaron como las formas más comunes de violencia de género. La primera se describió como más común en las poblaciones de Afganistán, Siria e Irak. La mayoría de los casos se refieren a mujeres sobrevivientes que sufren múltiples tipos de maltratos por parte de sus maridos y parejas²⁷. La violencia sexual fue más comúnmente encontrada por las y los proveedores de servicios en las poblaciones de los estados africanos, y ocurrió particularmente antes y durante la huida, pero también después de la llegada; por ejemplo, las y los participantes destacaron las tasas extremadamente altas de violación tanto en hombres como en mujeres sobrevivientes de la RDC y Camerún. En el caso de las mujeres, se afirmó que los incidentes de violación coincidían con la trata o con la venta/intercambio de sexo, mientras que los hombres a menudo habían sufrido violencia sexual en un contexto

de tortura antes de su llegada.²⁸ En Moria, el RIC de la isla de Lesbos, se produjeron incidentes de violencia sexual contra personas de diversos perfiles, incluidos las y los NNA y las personas LGBTIQ+. En Atenas, la falta de vivienda y la precariedad exponen a las personas sobrevivientes a más violencia.²⁹ Se habló de la trata como algo más común en las poblaciones africanas, aunque la revelación sea limitada.³⁰ También se destacó que las relaciones sexuales transaccionales y de supervivencia eran comunes entre NNA, mientras que la violencia de género contra las niñas y los niños también incluyó el matrimonio infantil en los países de origen y otras prácticas tradicionales perjudiciales, como la mutilación genital femenina (MGF).³¹ Las y los participantes también señalaron que las personas LGBTIQ+ a menudo habían sufrido violencia, incluida la de género, antes de llegar a Grecia, aunque en muchos casos continuaba, especialmente en las islas.³²

Kenia

Kenia experimenta una migración generalizada y compleja que se ve afectada por varios factores, entre ellos, los conflictos violentos que provocan desplazamientos masivos en la mayoría de los países vecinos. Como tal, Kenia acoge a una gran población de personas solicitantes de asilo y refugiadas. A finales de enero de 2021, la población total de personas refugiadas y solicitantes de asilo era de 508,033.³³ La mayoría de la población refugiada procede de Somalia (53%). Otras nacionalidades incluyen a las y los sudaneses del sur (25%), congoleños (10%) y etíopes (5,6%). Sudán, Ruanda, Eritrea, Burundi, Uganda y otras nacionalidades representaban el 6.9% de la población total (aproximadamente 550,817 personas en abril de 2022).³⁴ Alrededor de la mitad de las personas refugiadas en Kenia (43%) residen en Dadaab, el 41% en Kakuma, mientras que el 16% reside en zonas urbanas, principalmente en Nairobi, junto a unas 18,500 personas apátridas.³⁵

Varios segmentos de la población refugiada han experimentado y están expuestos a la violencia de género. Entre ellos están las mujeres, las niñas y los niños, las mujeres mayores y las personas con discapacidad. Una persona encuestada observó que, en términos de género, las mujeres y los niños, principalmente de las mismas familias, parecen ser objetivos.³⁶ Las formas más comunes de violencia de género denunciadas entre la población refugiada incluyen la violación, la sodomía, la violencia de pareja y los matrimonios forzados.³⁷ Aunque la MGF se practica en algunas comunidades de personas refugiadas, apenas se denuncia porque está sancionada culturalmente. La mayoría de los casos que se denuncian en una clínica de violencia de género son de violencia intrafamiliar y de pareja, violación, desfloración, sodomía, agresión física, así como maltrato emocional o psicológico. Si bien hay casos de matrimonios precoces y forzados, no se han registrado casos de MGF.³⁸

Hallazgos

Los hallazgos de la investigación destacaron varios aspectos sobre la revelación de la violencia de género en entornos de crisis humanitaria y otros contextos de desplazamiento forzado.

Cuándo se produce la revelación de la violencia de género

Los resultados destacan cuatro escenarios relacionados con la prestación de servicios en los que las personas refugiadas, solicitantes de asilo y migrantes suelen revelar la violencia de género en Grecia, México y Kenia.

- **Búsqueda de atención sanitaria / servicios médicos**, incluida la atención sanitaria reproductiva y sexual, así como los servicios de urgencia (incluida la atención post-violación);
- **En situaciones de emergencia**, como a las y los agentes de policía, personal médico y de enfermería de los centros de salud;
- **Búsqueda de apoyo psicosocial**, principalmente a psicólogos/as/as, terapeutas y otros proveedores de servicios en organismos gubernamentales y ONG;
- **Contratación de servicios jurídicos o procesos legales**, principalmente a abogados/as, asistentes jurídicos y/o funcionarios/as de los organismos estatales pertinentes, incluidas las autoridades de asilo y migración;
- **En contextos comunitarios o en las redes sociales**, a miembros de confianza de la comunidad o a defensores/as de los derechos de las mujeres, las niñas, los niños y las personas LGBTIQ+ que pueden remitirles a servicios de apoyo.

Quién recibe la revelación de la violencia de género

En todos los contextos de prestación de servicios, las personas sobrevivientes de la violencia de género se revelan a muchas personas diferentes, por distintos motivos. Los resultados sugieren algunas características o patrones clave.

Confianza

No es de extrañar que las personas sobrevivientes revelen la violencia de género a personas de su confianza. La confianza depende de lo bien que conozcan a la persona o de la reputación que tenga en las comunidades de las personas sobrevivientes. De boca en boca, las personas sobrevivientes se enteran de la existencia de profesionales que han ayudado a otras víctimas o que son sensibles a las cuestiones de género. Las y los participantes en el estudio señalaron que, para generar confianza, es importante crear un clima de respeto mutuo, aclarar y garantizar cómo se mantendrá la confidencialidad, así como ayudar sistemáticamente a las personas sobrevivientes a resolver sus problemas. Como dijo un informante clave de Kenia: *"Creo que es un factor crucial estar constantemente ahí para las personas, realmente para ellas; no tratar de decirles lo que tienen que hacer o tratar de averiguar cuál es el problema. El mero hecho de estar ahí día tras día y escuchar... me he*

dado cuenta de que es un factor clave para que se abran³⁹

Género

Las y los participantes en el estudio observaron que las personas sobrevivientes suelen preferir revelar su identidad a personas de su mismo sexo. Esto puede no ser siempre cierto para determinadas personas sobrevivientes, incluidos algunos hombres. Las y los participantes en el estudio señalaron que, más importante que el género real del/la proveedor/a individual, es la perspectiva de género que adopta esa persona y su capacidad para generar confianza.

Diferentes roles profesionales

Cuando acuden a las y los proveedores de servicios profesionales, algunas personas sobrevivientes prefieren revelar la información a personas con funciones específicas — sobre todo al personal de psicología y de trabajo social— que tradicionalmente tienen conocimientos y experiencia en el tratamiento de casos de violencia de género. Sin embargo, en ocasiones, las personas sobrevivientes pueden esperar revelar a otros profesionales. Por ejemplo, un participante de Grecia consideró que las mujeres afganas recién llegadas suelen revelar su situación a las o los médicos (independientemente de su sexo) con más facilidad que a las y los trabajadores sociales o psicólogos, porque en Afganistán son los médicos quienes con más frecuencia tratan los casos de violencia de género. En particular, algunas personas sobrevivientes pueden sentirse cómodas compartiendo sus experiencias con otras personas en un contexto de prestación de servicios, por ejemplo, la cocinera del albergue con la que preparan las comidas, un guardia de seguridad amable y de edad avanzada u otras/os participantes en una actividad grupal semanal. Puede ser difícil predecir quién puede hacer que una persona sobreviviente se sienta cómoda o segura.

Intérpretes

Las y los participantes señalaron cómo las y los intérpretes pueden ayudar o dificultar la revelación de la violencia de género. Un/a intérprete cálido/a y que inspire confianza puede ayudar a un/a proveedor/a de servicios a ganarse la confianza de la persona sobreviviente; por el contrario, un/a intérprete insensible o crítico/a puede socavar la voluntad de la persona sobreviviente de hablar con un/a proveedor/a de servicios que, de otra forma, inspiraría confianza. Las y los intérpretes son fundamentales para el intercambio. Por lo tanto, además de los conocimientos técnicos del lenguaje, también deben ser aceptables para la persona sobreviviente antes de que la revelación de la violencia de género pueda sentirse segura.

Otros fuera de la prestación de servicios

Más allá del contexto de la prestación de servicios, las personas sobrevivientes pueden, por supuesto, revelar su situación a personas de su confianza, a menudo aquellas que tienen sus propias experiencias de violencia de género o personas que pueden apoyarlas y protegerlas. Esto incluye a amistades, familiares, vecinos, líderes religiosos u otros miembros de la comunidad. Estas personas pueden constituir un vínculo fundamental al orientar a las personas sobrevivientes hacia los servicios disponibles. En ocasiones, también revelan por una persona sobreviviente, aunque esto sólo suele ser apropiado con el consentimiento de la persona en cuestión.

Razones para revelar la violencia de género

A menudo, las personas sobrevivientes no ven una buena razón para hablar de sus experiencias pasadas de violencia de género. El estigma y otros obstáculos se analizan más delante. Sin embargo, los resultados del estudio destacan algunas motivaciones clave que siguen impulsando a muchas personas sobrevivientes de la violencia de género a revelar lo que les ha ocurrido.

Alivio psicológico

Muchas personas sobrevivientes hablan de sus experiencias de violencia de género como parte de su proceso de sanación psicológica. Un participante en el estudio mexicano describió a personas que habían pasado por muchas y graves dificultades tanto en casa como en el camino: *"Trauma. Traen una mochila cargada de emociones. Cuando llegan a Tijuana, llegan a un punto en el que por fin se liberan y se quitan todo ese trauma de encima."*⁴⁰ Otra proveedora de servicios en la Ciudad de México recibe habitualmente a la clientela con una señal de que pueden desahogar cualquier ansiedad que sientan al entrar en su oficina. Ella pregunta: *"¿Cómo está usted hoy? ¿Y cómo está su corazón?"* A menudo, esto ayudó a que las personas sobrevivientes se sintieran seguras de compartir sus preocupaciones relacionadas con la violencia de género, ya sea de forma inmediata o a tiempo.

Las y los participantes en el estudio sugieren que la revelación de la violencia de género puede ser más fácil cuando las personas sobrevivientes tienen acceso a servicios especializados de apoyo y asesoramiento jurídico, social y psicológico. Las personas sobrevivientes que se encuentran en albergues o apartamentos del Estado o gestionados por ONG pueden tener un mayor conocimiento y acceso a estos programas que las que viven en campamentos abarrotados e inseguros. Sin embargo, incluso en los campamentos, existen oportunidades para revelar la violencia de género cuando existen espacios seguros y estructuras de protección.

Apoyo y solidaridad de la comunidad

Las y los participantes en el estudio señalaron que muchas personas sobrevivientes buscan comunidad y solidaridad con otras personas que comprendan sus experiencias, pero no siempre está claro dónde encontrarla. Como señaló un participante en el estudio, poder compartir experiencias de violencia de género con otras personas sobrevivientes puede ser una experiencia motivadora muy poderosa: *"...Empiezan a tener contacto con... otras mujeres migrantes que han sido víctimas y que... ya están en un proceso avanzado en su caso y comparten con ellas su experiencia y empiezan a decirles que ahora están mucho mejor."*⁴¹ Las comunidades de personas refugiadas y migrantes, así como las organizaciones de derechos de las mujeres y de las personas LGBTIQ+ desempeñan un papel importante en la creación de espacios donde las personas sobrevivientes puedan encontrarse y apoyarse mutuamente o simplemente realizar actividades juntas. La revelación se produce a menudo en estos espacios.

Acceso a la seguridad o prestaciones limitadas

Las personas sobrevivientes pueden revelar experiencias pasadas de violencia de género porque para acceder a la protección o a prestaciones limitadas o aceleradas relacionadas con el asilo o el reasentamiento de personas refugiadas, una mejor vivienda, apoyo social

o atención sanitaria sexual y reproductiva. Por ejemplo, en Grecia, la identificación como persona sobreviviente de la violencia de género desencadena un proceso de acogida especial en las islas. Además, demostrar que se ha sufrido violencia de género en Turquía puede ayudar a demostrar que Turquía no es un país seguro para el retorno. Del mismo modo, en Kenia, se puede permitir a las personas sobrevivientes de la violencia de género trasladarse de los campos de refugiados a las zonas urbanas o reasentarse en un tercer país. O, como observó un participante en el estudio de las personas sobrevivientes en la búsqueda de asilo en la frontera entre Estados Unidos y México:

*"No aguantan más y están aterrorizadas. Están a un paso de EE.UU., pero no pueden cruzar. Así que revelan todo sobre su caso para que lo tomemos en serio. Y es difícil que entiendan por qué no pueden entrar si lo cuentan todo. Así, es muy común que nos envíen fotos de sus heridas, mensajes de texto, audios que han recibido, fotos de informes, artículos que salieron en la prensa sobre sus casos, etc.; cualquier cosa que demuestre que son víctimas."*⁴²

Barreras para la revelación de la violencia de género para las personas sobrevivientes

Las personas sobrevivientes se enfrentan a múltiples obstáculos a la hora de revelar la violencia de género, incluidos los obstáculos distintos pero conectados a nivel individual y social, así como a nivel estructural. Los grupos específicos de personas sobrevivientes, como las víctimas de la trata, las niñas, los niños y las personas LGBTIQ+, también pueden enfrentarse a barreras únicas.

• Barreras a nivel individual

A nivel de la persona sobreviviente individual, hay una serie de factores que pueden afectar a la revelación de la violencia de género. Estos factores pueden ser diferentes para distintas personas sobrevivientes y pueden variar en distintos momentos.

Riesgos de seguridad, miedo a enfrentar más violencia

Las personas sobrevivientes pueden temer que la parte agresora les cause más daño si denuncia la violencia, especialmente cuando es una pareja sentimental, un pariente, alguien que vive en la misma comunidad, alguien con más dinero o poder o un actor armado. Por ejemplo, un proveedor de servicios de Grecia observó:

*"(...) hay demasiado lavado de cerebro: 'Si lo denuncias a alguien, me voy a enterar y te van a arrestar a ti también. No conseguirás asilo porque fuiste parte de lo que pasó'. Hay un largo camino antes de que la gente llegue a nosotros, eso también es importante que lo sepamos. Si hay una persona que ha sido torturada y luego víctima de la trata de seres humanos, ... para cuando llega a Grecia todo el mundo le ha dicho: 'No se lo digas a nadie porque entonces este país o los militares del país de origen lo sabrán porque los gobiernos trabajan juntos', eso también desalienta la revelación."*⁴³

Además, las personas sobrevivientes pueden temer las reacciones y represalias de sus propias familias o comunidades si se considera que su revelación es motivo de vergüenza o perturbación del entorno social.

Mayores prioridades

Las y los participantes de los tres contextos destacaron que la revelación de la violencia de género simplemente no es una prioridad para muchas personas sobrevivientes. A menudo hay necesidades más urgentes en los desplazamientos, como garantizar el acceso a la protección y la seguridad. Para las personas sobrevivientes que se enfrentan a la inseguridad y que luchan por recuperar la seguridad, hablar de la violencia pasada puede ser aún más desestabilizador, tal y como compartió una participante que trabaja con personas sobrevivientes en Grecia:

"Hablar de una población de personas refugiadas, una población que no tiene un punto de referencia fijo, que tiene todos estos problemas conocidos que conocemos ... en cuanto a su vida, su reconocimiento de estatus, su existencia, y lo que pasa después, dónde acaban; no van a abrir un tema así porque este tema es difícil de gestionar. Es como tener que subir una montaña y decir que luego subirá otra y otra más. No les conviene; no es lo que buscan." ⁴⁴

Otros participantes hicieron hincapié en que algunas personas sobrevivientes dan prioridad a su continuación, especialmente en contextos de tránsito como el de México, donde la revelación de la violencia de género podría considerarse un retraso o una complicación del viaje hacia el norte.

"La principal urgencia es que quiero cruzar. Nada más es tan importante... Incluso si hay una necesidad médica o sexual y reproductiva y embarazos de alto riesgo, o ... tal vez las violaciones recientes, no era algo ... le dan importancia. Porque la prioridad es cruzar, es poder obtener asilo." ⁴⁵

Las y los participantes en el estudio también señalaron que las mujeres sobrevivientes suelen dar prioridad a las necesidades de sus hijas e hijos sobre las propias. Dependiendo de las circunstancias, esto puede motivar o impedir la revelación de la violencia de género.

Vergüenza, culpa, autoculpabilidad

Los sentimientos de vergüenza, culpabilidad y autoculpabilidad de las personas sobrevivientes se señalaron a menudo como retos para la revelación de la violencia de género. Algunos participantes en el estudio consideraron que esta barrera era más pronunciada en ciertas comunidades que en otras. Por ejemplo, un proveedor de servicios consideró que las mujeres sobrevivientes de habla árabe eran menos propensas a revelar la violencia de género que otras debido al sentimiento de vergüenza. Un participante en el estudio de México señaló que las mujeres trans sobrevivientes de la violencia de género pueden experimentar sentimientos de autoculpabilidad debido a normas culturales y de género más amplias:

"Culturalmente, es difícil que las mujeres trans lo acepten porque como son biológicamente hombres piensan que tienen cierta fuerza que debería darles la capacidad de resistirse a la violencia de género. Este es especialmente el caso de las personas sobrevivientes de Salvador, que denuncian mucha violencia de las pandillas [maras]. Y el discurso de las bandas es que tienes que hacerte hombre, por lo que ellas [las personas sobrevivientes] tienen este sentimiento de culpa de no haber respondido biológicamente como hombres al experimentar esta violencia".⁴⁶

Falta de confianza

Un importante obstáculo para la revelación de información que se observó en todos los contextos fue la falta de confianza de las personas sobrevivientes en las y los proveedores de servicios o en las autoridades. Por un lado, un nivel básico de confianza es esencial para hablar de las experiencias o necesidades relacionadas con la violencia de género a otra persona. Como ya se ha dicho, puede llevar un tiempo considerable establecer esto, quizás más tiempo del que un/a proveedor/a de servicios individual tendrá con alguien. En Kenia, las y los participantes en el estudio consideraron que algunas personas sobrevivientes temen que el personal dude de ellos o los juzgue si revelan la violencia de género, o que viole sus derechos a la privacidad o la confidencialidad. Por otro lado, muchas personas sobrevivientes de la violencia de género no confían en los sistemas o en las propias instituciones, posiblemente debido a experiencias pasadas o a la falta de protección de las autoridades en sus países de origen. Por ejemplo, las personas refugiadas en la zona urbana de Nairobi no estaban dispuestas a revelar la violencia de género a las autoridades por miedo a la hostilidad de la policía. En Grecia, las personas sobrevivientes temían los procedimientos policiales y de asilo. En las fronteras mexicanas, la revelación de la violencia de género estaba vinculada a la inseguridad generalizada de las personas sobrevivientes y al miedo a las autoridades estatales, pero también a las bandas, los cárteles y los traficantes.

Salud mental, trauma y miedo a la retraumatización

Las y los proveedores de servicios de los tres países señalaron que las repercusiones en la salud mental de los acontecimientos traumáticos pasados, incluida la violencia de género, afectan a la voluntad y la capacidad de las personas sobrevivientes para hablar de estas experiencias. Por ejemplo, un participante de México señaló que la depresión puede dificultar que las personas sobrevivientes se sientan motivadas para buscar ayuda en absoluto, mucho menos para hablar de la violencia de género. Otro afirmó que algunas personas sobrevivientes, especialmente las y los adolescentes, intentan evitar el dolor y el malestar que conlleva el recuerdo de esas experiencias. Los impactos relacionados con el trauma en la propia memoria también pueden dificultar la revelación.

Barreras lingüísticas

En todos los contextos, las y los participantes en el estudio señalaron que la revelación de la violencia de género se resiente cuando la persona sobreviviente y el/la proveedor/a de servicios no hablan el mismo idioma. Por ejemplo, las barreras lingüísticas han sido un gran reto entre las y los afganos y africanos francófonos en Grecia, así como entre las personas de origen maya mam y las haitianas y haitianos que atraviesan México. La interpretación no siempre está disponible. Incluso cuando lo es, puede ser inadecuado o las personas

sobrevivientes pueden verse inhibidas por la presencia de un tercero, especialmente si el intérprete no parece ser un intermediario seguro. Un participante en el estudio que trabaja en el campamento de Kakuma, en Kenia, explicó:

"... Si soy de esta comunidad y la persona que interpreta para mí podrías ser de esta o de otra comunidad; no me gustaría que escuchara mis quejas o mis llamadas de auxilio. Así que tenderé a no hablar porque no quiero que un tercero sepa por lo que he pasado."⁴⁷

Género del proveedor de servicios (y del intérprete)

El género de quien presta los servicios (y de quien interpreta) puede inhibir la revelación de la violencia de género para algunas personas sobrevivientes. Las y los participantes en el estudio consideraron que las mujeres pueden mostrarse reacias a compartir sus experiencias de violencia de género con profesionales masculinos, prefiriendo abrirse a otra mujer en su lugar. Esta preferencia era menos clara en el caso de los hombres sobrevivientes, lo que sugiere la necesidad de realizar más estudios. Sin embargo, en última instancia, la sensibilidad sobre la violencia de género y la capacidad de ganarse la confianza pueden ser más importantes para una persona sobreviviente que el género del proveedor o la proveedora de servicios.

Normas culturales o religiosas

Las normas culturales o religiosas en torno al sexo, el género, la violencia e incluso la intimidación de la familia pueden influir en si una persona sobreviviente revela la violencia de género, cómo y hasta qué punto. Por ejemplo, en Grecia, se mencionó que las sobrevivientes afganas eran menos propensas a revelar información debido a las normas que rigen el hablar de asuntos de género o familiares. Del mismo modo, otro participante en el estudio señaló cómo las normas religiosas conservadoras pueden limitar el lenguaje y el alcance de la revelación:

"O las chicas que pueden ser más religiosas lo dirán de una manera que no entenderás que era violencia... Recuerdo a una chica somalí, criada en Yibuti, que viajaba sola y en Turquía fue objeto de violencia y de una especie de matrimonio forzado con un traficante para poder continuar su viaje. Ella seguía diciendo: 'Me hizo su esposa pero yo no quise'. Y no quiso decir nada más. Después de plantear las preguntas, recuerdo que de nuevo no pudo decir las palabras: 'Me violó'. Y era una chica con escolaridad alta. Lo reveló inmediatamente, pero las palabras que eligió estaban elegidas con mucho cuidado."⁴⁸

Impacto temido en el acceso a la vivienda, las prestaciones o el estatus legal

En los tres estudios de caso, las y los participantes destacaron cómo las personas sobrevivientes pueden dudar en revelar la violencia de género por miedo a que hacerlo afecte a su acceso a las necesidades básicas o a la asistencia humanitaria. En México, por ejemplo, muchas sobrevivientes de la violencia intrafamiliar dependen económicamente de

sus parejas maltratadoras, que, como jefes de familia, pueden ser los miembros de la familia con derecho a recibir ayudas económicas. En Kenia, las personas sobrevivientes pueden temer que revelar la violencia de género pueda costarles el acceso a un albergue o a la satisfacción de sus necesidades básicas; ello también se aplicó a las y los menores separados que sufrían violencia de género a manos de los familiares que los acogían. En el campamento de Kakuma, un participante dijo:

"(...) Algunos tienen miedo y piensan: 'Si denuncio, entonces... ¿perderé mi casa? ¿Iré a la calle?' Así que están asustados. Y también hay un sistema [humanitario], tienes una asignación para la casa; en ese hogar, está la asignación para tu comida, tu asignación para lo básico como el jabón, etc. Así que existe ese miedo a que cuando alguien denuncie pierda la comodidad de su hogar, pierda su acceso a la comida, ... a satisfacer las necesidades básicas." 49

Las personas sobrevivientes también pueden temer que se vean afectadas sus posibilidades de obtener protección internacional o un estatus legal. Las y los participantes en el estudio en Grecia observaron que las personas sobrevivientes no suelen revelar la violencia de género mientras se desarrolla su procedimiento de asilo por miedo a crear complicaciones y retrasos. En México, las personas sobrevivientes reconocidas como refugiadas a través de una solicitud de protección familiar pueden negarse a revelar la violencia de pareja por miedo a perder su condición de persona refugiada si la pareja maltratadora era la principal solicitante de la unidad familiar.

(Percepción de) falta de apoyo o de consecuencias no deseadas

En todos los contextos, la revelación de la violencia de género puede verse obstaculizada cuando las personas sobrevivientes no creen que los servicios de apoyo existan o sean eficaces. Esto incluye la falta de confianza en que la policía pueda proteger, así como el miedo a que las organizaciones no sean útiles. La información de boca en boca puede ser un medio poderoso en este sentido. Como dijo un participante en el estudio: "Se oye en la comunidad: 'La mujer se fue y luego volvió.' ¿Por qué debo hablar de ello? No pasó nada. Se la llevaron allí, estaba sola, no tenía apoyo."⁵⁰ Las personas sobrevivientes pueden desarrollar sus propias medidas de protección por temor a que revelar la violencia de género a una entidad oficial desencadene una serie de intervenciones no deseadas o desestabilizadoras, como la colocación en un albergue, sobre las que tendrán un control limitado. Por ejemplo, en México, las personas sobrevivientes se mostraron reticentes a solicitar una prueba de VIH en los centros de salud públicos porque suponían que se les preguntaría sobre la violencia de género, lo que podría poner en marcha procesos de denuncia no deseados.

Falta de información o sensibilización

La falta de conocimiento de las personas sobrevivientes sobre sus derechos y sobre cómo abordar la violencia de género, así como la falta de información sobre los servicios disponibles, pueden impedir la revelación de la violencia de género. En Grecia, la falta de sensibilización o la percepción negativa de las y los profesionales, como psicólogos/as y trabajadores/as sociales, aparecieron como otros obstáculos

- **Barreras sociales/comunitarias**

Además de los obstáculos a nivel individual, la revelación de la violencia de género por parte de las personas sobrevivientes está muy influida por fuerzas sociales o comunitarias como el estigma, las normas de género, la normalización de la violencia y las prácticas de reconciliación y mediación de la comunidad.

Estigma, juicio social

El miedo a ser objeto de estigmas, dudas, juicios o culpas por parte de la familia o la comunidad demostraron ser los principales factores sociales que inhiben la revelación. Tanto en Lesbos como en Kakuma y Nairobi, algunos/as participantes señalaron que la gente tiene miedo incluso de que la vean acercarse a los servicios médicos que podrían asociarse con la violencia de género. Una participante del estudio en Kenia explicó:

"Descubres que las mujeres también condenan al ostracismo a las sobrevivientes. Así que no te invitarán a eventos sociales, no se sentarán contigo en las funciones. Pero luego, si hablas con la mayoría de ellas, te dicen: 'Me violaron, pero no denuncié en ningún sitio. No podía decírselo a la comunidad, al presidente de nuestro campamento o al presidente del grupo Rongai Banyamulenge o a la comunidad Oromo; no lo diría porque una vez que la gente se entere entonces las mujeres no van a estar conmigo en ningún sitio o estaré sentada en algún lugar y la gente hablará y se reirá de mí.'"⁵¹

Tanto en Grecia como en Kenia, el temor a la estigmatización podría verse exacerbado por la dependencia de las y los intérpretes, que a menudo proceden de las propias comunidades de personas refugiadas.

"Allí, con gran frecuencia, las mujeres cuyos casos llevé, decían: 'No me atrevo a decirlo porque él (el intérprete) era amigo de mi marido' o 'amigo de mi violador' o 'estaba allí cuando me violaron' Eso es lo que vi también con gran frecuencia: la mediación cultural realizada por personas dentro del campamento que viven las mismas situaciones, que conocen a toda la comunidad."⁵²

Los hombres sobrevivientes, las personas LGBTIQ+ y las mujeres de Oriente Medio se mostraron extrema preocupación por el estigma posterior a la revelación en Grecia, mientras que en Kenia algunos/as participantes consideraron que los hombres sobrevivientes y las personas LGBTIQ+ eran quienes más resistencia mostraban a revelar la violencia de género debido a la revictimización y a las graves represalias o exclusión de la comunidad.

Género y normas culturales

Las y los participantes en el estudio de los tres países identificaron variaciones en las pautas de revelación de información vinculadas a las normas culturales y de género, incluidos los tabúes, la homofobia/transfobia y la tolerancia de la violencia de pareja. Por ejemplo, las y los proveedores de servicios en Kenia explicaron cómo la revelación de la violencia de

género puede verse inhibida por una "cultura de silencio" dentro de las comunidades o por la percepción de que la sexualidad es privada y no debe discutirse abiertamente. En México, las normas culturales y de género que impedían la revelación de información eran especialmente relevantes para las poblaciones mayas, que al parecer eran menos propensas a identificarse como personas sobrevivientes de la violencia de género, y para las mujeres haitianas, que se consideraban menos propensas a acudir a las y los proveedores de servicios por su cuenta. Del mismo modo, en Grecia, a las sobrevivientes procedentes de Siria, Afganistán o Somalia se les describió como menos dispuestas a revelar su identidad, especialmente en los casos de violencia de pareja, en los que una transferencia entre albergues podría avergonzar a las familias de las sobrevivientes y dar lugar a la exclusión social. Además, las normas de género pueden inhibir la revelación de la violencia de género por parte de los hombres sobrevivientes:

"Y de nuevo hablando de los hombres, la comunidad o la sociedad cree que los hombres son los jefes de familia; quizás alguien te ha violado y temes salir a la luz porque se cree que los hombres son los jefes de familia y están ahí para brindar seguridad. Ahora que eres débil, ¿quién te hará caso?"⁵³

"Normalización de la violencia"

En todos los contextos de estudio, la aceptación colectiva o la normalización de la violencia de género se destacó como una razón común por la que las mujeres sobrevivientes no revelan la violencia de género. Las y los participantes en el estudio señalaron con frecuencia que las sobrevivientes que experimentaban u observaban altos niveles de violencia de género en sus países de origen solían considerar la violencia de género como algo "normal" o "no digno de mención". En Grecia, esto puede incluir la violencia de pareja, así como la violación dentro del matrimonio, el matrimonio forzado y la mutilación genital femenina —que a menudo se perciben como asuntos familiares normales—. Una participante en el estudio describió algo similar en México:

"Creo que el otro gran reto al que nos enfrentamos es que las personas, en este caso las mujeres, sobre todo las centroamericanas y las mexicanas del sur, vienen de una vida de violencia cotidiana, que es algo que conocen y con lo que saben que van a tener que convivir toda su vida... ... Lo ven como algo tan típico: 'Lo viven mis otras amigas, mis compañeras, mi familia'. Lo normalizan y sienten que porque nadie las está golpeando brutalmente ni mandando al hospital, no es maltrato."⁵⁴

Para algunas personas sobrevivientes en México, hubo un "supuesto de riesgos": La violencia de género se entendía incluso como un precio que había que pagar por emigrar al norte.

Mecanismos de resolución de conflictos comunitarios/familiares

Curiosamente, las prácticas de resolución de conflictos de la comunidad pueden impedir que las personas sobrevivientes estén dispuestas a compartir sus experiencias o necesidades relacionadas con la violencia de género. Por ejemplo, en el campamento de Kakuma, las

familias sobrevivientes suelen optar por resolver las denuncias de violencia intrafamiliar o sexual internamente o con los líderes locales, lo que suele dar lugar a acuerdos, arreglos extrajudiciales o matrimonios forzados como reparación. Un participante en el estudio explicó:

*"Yo daría, tal vez, un ejemplo de una niña escolarizada que ha sido violada. Se suele hablar con los padres y, debido a la cultura, el padre ni siquiera lo mencionará en otro lugar; y, si se les orilla a hacerlo, hablarán con los ancianos de esa comunidad porque intentan proteger su cultura y no quieren que esta mujer se salga de sus creencias y normas culturales. Tendrán que arreglarlo en esas barazas locales hasta el punto de que dirán: 'Ya que violaste a esta señorita, tendrás que casarte con ella.' Entonces, acabarán casados; es decir, una menor casada con un hombre muy mayor (mzee)."*⁵⁵

- **Barreras estructurales / sistémicas**

Además de las barreras individuales, las y los participantes en el estudio señalaron numerosos retos estructurales y sistémicos que impiden la revelación de la violencia de género en estos entornos.

Insuficiencia de los servicios relacionados con la violencia de género

Las deficiencias sistémicas en la respuesta a la violencia de género se identificaron como barreras significativas que afectan a la revelación de información en los tres entornos. En Grecia, la falta de intervenciones a largo plazo y la inflexibilidad de la respuesta institucional refuerzan el temor a la incertidumbre posterior a la revelación y, en última instancia, obstaculizan la revelación, especialmente para las personas sobrevivientes de la violencia de pareja y los menores no acompañados. Por ejemplo, una participante que trabaja con jóvenes en Atenas destacó como problemas la falta de respuestas sistémicas y los retrasos:

*"Pero cuando no tengo nada más que ofrecerte porque la autoridad competente o la fiscalía o no sé quién tardará una semana en reaccionar, ¿qué puedo hacer? ¿Llevarte a mi casa? Quiero decir que tenemos que echar un vistazo al contexto más amplio en todo esto, también. ¿Están bien las instalaciones, por así decirlo? ¿Está bien la vía de canalización? ¿Está en su sitio? ¿Sabemos lo que vamos a hacer?"*⁵⁶

Además, la falta de albergues seguros se destacó como un importante desincentivo para revelar la violencia de género. Puede que simplemente no haya otro lugar donde vivir. Un participante en el estudio explicó la situación en las islas griegas:

"Una mujer que está sufriendo maltrato, ya sea por su marido o por otra persona, sabe que en ese momento no hay manera de pasar a unas condiciones de vida más seguras. Hay una laguna. Ahora el nuevo campo

Lleva un año funcionando y ese laguna no se ha subsanado. En mi opinión, este es el mayor desincentivo a la hora de revelar estos incidentes."⁵⁷

En Kenia, las y los participantes argumentaron que la revelación se ve obstaculizada por el complicado sistema de respuesta a la violencia de género, la mala gestión de los casos, incluidos los largos tiempos de espera y la falta de retroalimentación o de enfoques holísticos para los casos canalizados, todo lo cual exacerba la falta de confianza en las instituciones. Del mismo modo, en Grecia, la falta o la insuficiencia de mecanismos y protocolos de canalización suponen un obstáculo adicional, sobre todo en lo que respecta al sector público.

En particular, las y los participantes de Grecia y México destacaron que la mayoría de los servicios relacionados con la violencia de género están orientados a las mujeres, lo que a menudo deja a otras personas sobrevivientes sin servicios ni oportunidades de revelar su situación:

"Pienso en la forma en que se describe la violencia sexual en la ley en México. La propia ley borra la violencia sexual contra hombres y niños. Todo es 'Centro de Justicia para Mujeres', 'INMUJERES', 'CONAVIM'; es decir, 'mujeres' por todas partes. Así que los hombres LGBTI, las personas no binarias y los hombres heterosexuales cisgénero pueden mostrarse reacios a revelar por razones de género/culturales; entonces, si quieren revelar, ¿a quién lo harán? Incluso las ONG son para las mujeres. En general, hay una invisibilización masiva de la violencia que sufren los hombres, los niños, las personas no binarias. Me da miedo pensar en ello; sé que es difícil para los hombres trans mexicanos conseguir una cita ginecológica; no quiero imaginar lo que es para un inmigrante/refugiado. Esos son sobrevivientes invisibles."⁵⁸

Sensibilización o competencia cultural insuficientes

En Grecia y México, se señaló que la falta de sensibilización y competencia en materia de violencia de género, especialmente en el sector público, contribuía a la no revelación o a la retraumatización de las personas sobrevivientes. Por ejemplo, en Grecia, un participante subrayó la importancia de la sensibilización del personal sobre las diferentes formas y niveles de violencia de género:

*"[T]al vez se dice de otras maneras y la persona que está enfrente no puede entender... que esto es violencia. Así que estamos hablando de formar a las personas que se ocupan de estos temas. La violencia sucede en muchos niveles, no es sólo llegar con golpes"*⁵⁹

Las y los participantes en el estudio también señalaron la falta de competencia cultural y la discriminación por parte del personal de las y los proveedores de servicios y de las autoridades como un obstáculo para la revelación en los tres países. Por ejemplo, en México, se consideró que la discriminación generalizada contra la población haitiana por parte de

las comunidades locales, así como del personal de los hospitales y otros proveedores de servicios, obstaculizaba el acceso a los servicios y exacerbaba la falta de confianza. Además, las y los participantes expresaron su preocupación por el hecho de que algunos albergues religiosos puedan ignorar o incluso bloquear la revelación debido a que no aceptan a las personas LGBTQ+ o a las que buscan métodos anticonceptivos o un aborto. En Grecia, una gran variedad de participantes mencionó la falta de sensibilidad o creencia en la revelación de la violencia de género por parte de las personas sobrevivientes, especialmente en los agentes públicos. Tanto en Grecia como en Kenia, las y los participantes señalaron la revictimización de las personas sobrevivientes, la discriminación, los prejuicios culturales y la insensibilidad general hacia la posible retraumatización dentro de la policía, que, al parecer, disuade activamente a las personas de denunciar.

*"Es el hecho de que sepan que incluso cuando denuncian no va a pasar gran cosa, ya sabes... por ejemplo, si denuncian a la policía que se enfrentan a algún tipo de violencia, es probable que se les reciba aún con más violencia por parte de las fuerzas del orden. Eso es otra cosa que impide que las víctimas salgan a la luz y digan: 'Esto es lo que me ha pasado. (...) Creo que en lo que concierne a las mujeres en general, el público en general o el sistema de aplicación de la ley e incluso el sistema de justicia penal no se toman en serio la cuestión de la violencia de género. Es decir, vas a la comisaría, a tu punto [de contacto] y dices que te han agredido sexualmente. La policía te dice que tienes que ir a resolver ese asunto con esa persona. En plan, 'eso es una cuestión personal, pero no es una cuestión que puedas llevar ante la policía'. Así que creo que son esas dos cuestiones."*⁶⁰

Tiempo

El tiempo extremadamente limitado que se da a las personas sobrevivientes para contar su historia durante los procedimientos de determinación de la vulnerabilidad y la condición de persona refugiada también puede inhibir la revelación.

*"Cuando se entrevista a alguien cuando llega a las islas, recién rescatado de un naufragio o de una situación difícil, y acaba de llegar a un país, no suele tener la posibilidad de procesar exactamente lo que ha sucedido, lo que es sustancial y lo que es insignificante. Así que creo que las entrevistas que tienen lugar en las islas y en la frontera son muy problemáticas porque allí la gente no suele tener tiempo para procesar y entender dónde está y qué le ha pasado exactamente (...)"*⁶¹

El tiempo surgió como un factor crítico en los casos de trata. El confinamiento y la violencia prolongada asociada a la trata también pueden bloquear la revelación de información por parte de las personas sobrevivientes, lo que requiere una importante recuperación y confianza para superarlo. La revelación no puede ni debe esperarse que sea inmediata. Puede que para algunos nunca ocurra. Como señaló una participante de México:

*"El tiempo es un factor para las mujeres que son víctimas de la trata y no es exactamente el mismo que con otras mujeres; eso es más una barrera para la revelación. Traen tantas cosas, tanto daño —tanto físico como emocional—, y tratar de romper ese daño para que pueda hablar de ello requiere mucho más tiempo. Además de la confianza y todo lo que hemos hablado, pero sobre todo tiempo. También para desconectarlas de la situación/red de tráfico en la que se encuentran. A veces son víctimas durante muchos años y puede ser complicado romper la conexión con este daño. Así que creo que se trata de tiempo, más que nada."*⁶²

Falta de privacidad

En varios países, las y los participantes señalaron que la falta de privacidad durante la prestación de servicios probablemente bloqueó la revelación para muchos debido a la naturaleza estigmatizante de la violencia de género. Del mismo modo, la falta de privacidad durante los procedimientos de RSD en las islas griegas surgió como una barrera estructural. Además, en México, los requisitos de ciertos/as proveedores/as de servicios, como el registro previo a la prestación de un servicio, pueden reforzar los temores sobre la privacidad y la confidencialidad en ausencia de garantías claras sobre la confidencialidad y la seguridad de los datos.

Procedimientos legales, ley y aplicación de la inmigración

En los tres países, las y los participantes mencionaron cómo la falta de investigación, las culturas de impunidad y los procedimientos legales inaccesibles u hostiles impiden la revelación de la violencia de género. También plantearon su preocupación sobre si ciertos procedimientos legales y prácticas de aplicación de la ley pueden realmente causar daños psicológicos debido a la falta de un enfoque centrado en la persona sobreviviente. En Grecia, por ejemplo, la legislación y los procesos de asilo pueden dificultar la revelación a las y los proveedores de servicios de asilo y de asesoría jurídica debido a los abruptos procedimientos de selección rápida y de admisibilidad. Los procedimientos también plantearon barreras de revelación, como la entrevista a distancia, la presencia de hijas e hijos de las personas sobrevivientes durante la entrevista y la dificultad para separar el expediente de una persona sobreviviente de violencia intrafamiliar del de su cónyuge maltratador.

Del mismo modo, las y los participantes en Kenia describieron cómo las personas sobrevivientes están expuestas y se ven potencialmente retraumatizadas por los procedimientos jurídicos largos que a menudo no les aportan aún una sensación de justicia o seguridad. Más concretamente, se destacó que la inacción y la corrupción de la policía desaniman a las personas sobrevivientes, que creen que, aunque presenten una denuncia, los agentes les pedirán sobornos para llevar sus casos, o que, sin soborno, la parte agresora quedará libre. La denuncia a la policía también puede tener otras consecuencias difíciles:

"Cuando hablamos con los policías, éstos nos dijeron que una vez que detuvieran a uno individuos en Dadaab, la responsabilidad de alimentar a la parte agresora recaería en la parte acusatoria. Así que si la denunciante no trae comida una o dos veces, se verán obligados a liberar al autor. Y

la otra cuestión era que el sistema judicial allí era móvil. Venían cada dos meses. Se quedaban una o dos semanas a atender. Así que detener a una persona durante todo un mes, esperar a que vinieran los tribunales y sentarse, depender de la parte acusatoria para alimentar a esa persona no era sostenible. Después te encuentras con que a las partes agresoras se les liberaría fácilmente y seguirían haciendo lo que hacían".⁶³

Algunos/as participantes de Kenia y México también plantearon el riesgo de sufrir más daños por parte de las instancias policiales:

"[El] Instituto Nacional de Migración, el gobierno, la policía, es una amenaza para las personas. En lugar de proteger a las personas migrantes, hacen lo contrario. Así que hay una violencia muy específica, y muchas veces las y los clientes no quieren hablar de sus casos cuando llegan a nosotros. (...) Hemos visto mujeres sometidas a esclavitud sexual. En el último mes, he visto a algunas que fueron esclavizadas por la policía federal y los narcos. Las tienen secuestradas y encerradas en sus casas para su propia 'satisfacción'".⁶⁴

Por último, las experiencias negativas de revelación con las instancias policiales pueden inhibir a una persona sobreviviente de la violencia de género a la hora de seguir divulgando a otros actores. Un participante del estudio en México señaló lo siguiente:

"... La mayoría de los puntos naturales de revelación son inviables. Si pueden acceder al sistema sanitario, es hostil Si lo revelan a las autoridades, van a pasar por un proceso hostil que inhibirá más revelaciones o no las llevará a ninguna parte Pueden estar tan revictimizadas que dejarán de buscar ayuda".⁶⁵

Falta de/insuficiente apoyo en términos de la interpretación

La falta de intérpretes surgió como una importante barrera estructural en los tres contextos. En Grecia, donde desde hace años llegan personas de más de una docena de países, este es un reto ya conocido. Las y los participantes en el estudio señalaron que es especialmente pertinente en la policía y los servicios públicos, donde rara vez se dispone de apoyo para la interpretación. A menudo, las personas sobrevivientes no podían acceder a servicios a menos que contaran con el acompañamiento o la intervención de las ONG. En México, donde un movimiento mixto históricamente hispanohablante ha visto ahora también la llegada de miles de haitianos, las y los participantes hablaron de cómo la falta general de interpretación al criollo o kreyol en las instituciones estatales significaba que las personas refugiadas haitianas recién llegadas no tenían ninguna oportunidad significativa de hablar de sus experiencias a la fiscalía o al personal de atención sanitaria. Esto fue particularmente el caso del sur de México, donde incluso las organizaciones de la sociedad civil luchan con la falta de intérpretes de criollo cuando intentan comunicar derechos y obligaciones a los haitianos.

Cuestiones logísticas y administrativas

Además de las preocupaciones mencionadas anteriormente sobre el acceso a los servicios, también se identificaron barreras estructurales más específicas que limitan la revelación. Por ejemplo, en Kenia, las personas sin identificación no pueden acceder a algunos servicios públicos o sufren discriminación y, en algunos casos, las personas sobrevivientes tienen que pagar para recibir atención médica. En el campamento de Kakuma, la distancia a las y los proveedores de servicios y la inaccesibilidad durante la temporada de lluvias constituyeron un importante reto estructural; del mismo modo, la distancia a la comisaría de policía se mencionó como una barrera en Lesbos.

- **Barreras relacionadas con COVID-19**

Al parecer, la pandemia de COVID-19 exacerbó las barreras individuales y estructurales a la revelación. En general, las y los participantes en el estudio consideraron que el acceso a los servicios de apoyo había disminuido. Algunos señalaron que el cambio a la prestación de servicios a distancia parecía afectar a las oportunidades de revelación para quienes viven en la precariedad o son sobrevivientes de la violencia intrafamiliar, quizá debido a la falta de acceso a la tecnología o a la disminución de la sensación de privacidad en las comunicaciones virtuales. En Kenia, la falta de ingresos durante la pandemia hizo que algunas personas sobrevivientes no pudieran llamar a las y los proveedores de servicios por falta de saldo en el celular; otras no pudieron acceder a los albergues de emergencia debido a las restricciones de movilidad de Covid-19 o a las medidas de distanciamiento social. En México, la prestación de servicios a distancia parecía inhibir la revelación, mientras que el COVID-19 exacerbaba la discriminación y la falta de acceso al sistema de salud pública para las y los haitianos, que tenían dificultades para recibir atención. Del mismo modo, en Grecia, la COVID-19 sirvió de excusa para quitarle prioridad a las personas refugiadas en el acceso a los servicios públicos y limitar su acceso al servicio de asilo. Se encerró a las personas sobrevivientes en los campamentos durante mucho tiempo, lo que obstaculizó aún más las posibilidades de revelación. Esto afectó especialmente a las que se encontraban en Lesbos.

- **Grupos de personas sobrevivientes con barreras específicas**

Las y los participantes en el estudio señalaron la diversidad de las personas sobrevivientes y consideraron cómo ciertos grupos o perfiles pueden enfrentarse a barreras específicas para revelar la violencia de género. Esta sección comparte los resultados relacionados con perfiles como las niñas, los niños, las personas sobrevivientes de la violencia de pareja, las víctimas de la trata y las personas LGBTIQ+.

Niñas y niños, incluidos los menores no acompañados y separados

Las y los participantes en el estudio de los tres contextos hablaron de cómo la revelación puede ser un reto para las niñas y los niños con perfiles diversos. Por ejemplo, las niñas y niños pequeños o con discapacidad de desarrollo pueden tener dificultades extremas para expresar sus experiencias o temores relacionados con la violencia de género. Además, es posible que los menores no acompañados no se acerquen a las y los proveedores de servicios por falta de confianza, porque evitan responder a preguntas difíciles sobre sus problemas personales o porque temen las consecuencias de indicar sus necesidades de protección, como el ingreso en programas "de protección" que dificultarían su movilidad o su acceso a otras personas. En Grecia, algunas niñas y niños no acompañados se encuentran en situaciones extremadamente vulnerables, como en pequeños apartamentos con decenas

de hombres adultos de sus países de origen sin poder cubrir las necesidades básicas y a menudo sin acceso al asilo. También en Kenia, una participante señaló que la revelación de la violencia de género por parte de las y los menores no acompañados o separados podría verse inhibida por la dependencia de sus agresores:

"(...) Es un tío el que está desflorando a una niña o tal vez una tía desflorando a un niño; y este tío o esta tía es jefe/a de esa familia, porque a veces te encuentras con que a las y los niños refugiados los acoge una tía o un tío. La chica o el chico pueden no estar en posición de revelar porque temen que si revelan, se les expulsará de ese hogar y no tendrán ningún otro lugar para vivir."⁶⁶

Algunos niños y niñas permanecen completamente invisibles y sufren la explotación laboral en el sector agrícola. Otros se ocultan debido al consumo de sustancias. Dado que la violencia de género sigue siendo un tabú en muchas comunidades de origen, las niñas y los niños maltratados no suelen confiar ni siquiera en sus amigos, mucho menos en las y los proveedores de servicios, a menos que la violencia que sufren llegue a un punto álgido.

Personas sobrevivientes de la violencia de pareja

Algunos/as participantes de Grecia y México consideraron que las sobrevivientes de la violencia de pareja se enfrentan a múltiples obstáculos debido al control que ejercen las partes agresoras sobre ellas, como la coacción, la intimidación, el control de las finanzas, la movilidad y la comunicación, así como el temor al impacto posterior a la revelación en su medio de vida o, potencialmente, en su caso de asilo. Las y los participantes en Grecia observaron que las mujeres solteras o solas tienden a revelar sus experiencias con más facilidad, mientras que las mujeres casadas, especialmente las que proceden de Oriente Medio o de otras regiones socialmente conservadoras, son menos propensas a hablar de sus experiencias de violencia de género por miedo a las reacciones de sus maridos o comunidades. Del mismo modo, en México, las mujeres acompañadas o cuyos maridos u otros familiares hablan por ellas pueden ser menos visibles para las y los proveedores de servicios. Esto significa que hay menos oportunidades de hablar de forma independiente sobre los daños pasados. En las situaciones de violencia de pareja en las que la pareja maltratadora controla las interacciones con las y los proveedores de servicios y otras personas, puede ser casi imposible que la pareja maltratada se comunique sobre la situación de violencia.

Las personas refugiadas en zonas urbanas y las que viven fuera de los campamentos

Las personas refugiadas en zonas urbanas y otras que residen fuera de un contexto de campamento pueden ser menos visibles para las y los proveedores de servicios y, por lo tanto, tienen menos oportunidades de explicar sus necesidades relacionadas con la violencia de género. Se perciben como más aisladas y con menos acceso a los servicios. Incluso en las ciudades en las que existen servicios relacionados con la violencia de género, puede ser difícil saber a dónde acudir en busca de ayuda o cómo desenvolverse en un entorno urbano desconocido. Cuando las personas de las grandes zonas urbanas están en situación irregular o indocumentada, pueden correr un mayor riesgo de violencia y explotación. Esto también puede obstaculizar en gran medida su capacidad para hablar de la violencia de género con seguridad. Por ejemplo, en Grecia, muchas personas refugiadas en zonas urbanas

no están registradas, se les ha rechazado su caso de asilo o están presentes violando las restricciones geográficas que les obligan a permanecer en las islas. Las y los participantes señalaron que este estatus legal vulnerable inhibe la voluntad de acudir en busca de ayuda o protección. Del mismo modo, en Nairobi, las personas refugiadas que han abandonado los campamentos sin autorización temen que denunciar la violencia les acarree problemas con las autoridades, especialmente si se dedican al trabajo sexual:

*"... Las mismas personas refugiadas tienen miedo de denunciar porque saben que lo que hacen es ilegal. Pero aún más fundamentalmente es porque están en Kenia. Digamos que porque Kenia tiene una política conforme a la cual las personas refugiadas deben permanecer en un campamento. Especialmente las instancias policiales suelen ser muy hostiles con las personas refugiadas en zonas urbanas; ya sabes, piensan que todos los refugiados deberían estar en un campo. Porque esos refugiados tienen miedo de que los lleven de vuelta al campamento, así que simplemente deciden permanecer en la clandestinidad y aguantar el tipo de violencia al que se enfrentan, tanto sexual como física."*⁶⁷

Víctimas de la trata

Se consideraba que era muy poco probable que las víctimas de la trata revelaran la violencia de género u otros daños. El peligro es simplemente demasiado grande. En los casos de explotación continua, la mayoría no puede ni siquiera moverse libremente, por lo que las posibilidades de encontrar una persona u organización que ofrezca ayuda son extremadamente bajas. Un participante de Grecia señaló que, incluso cuando pueden tener acceso a los servicios, muchas víctimas de la trata pueden haber sido objeto de falsas promesas de los traficantes sobre futuros documentos legales en otros lugares de Europa, por lo que se muestran reacias a desbaratar esos planes. En México, se observó que las víctimas de la trata presentaban fuertes sentimientos de vergüenza cuando se les invitaba a hablar de sus experiencias, incluso cuando hacerlo les ayudaría a conseguir un estatus migratorio de protección.

Además, un/a proveedor/a de servicios de Grecia reflexionó sobre lo conectadas que están las redes de trata con las comunidades, así como la medida en que la proximidad de los traficantes puede limitar las oportunidades de sus víctimas de buscar ayuda. Por ejemplo, explicó que los traficantes a veces acompañan a sus víctimas cuando solicitan asilo, ya que a los traficantes les interesa que tengan documentos legales que puedan facilitar su traslado. Otra de las preocupaciones planteadas en Grecia está relacionada con el hecho de que, aunque las víctimas revelen lo que les ha ocurrido, sus solicitudes de protección pueden ser rechazadas por falta de concreción en cuanto a las circunstancias y los nombres de los traficantes. Puede que no se les reconozca legalmente como víctimas de la trata y, sin estatus legal, pueden volver a ser vulnerables.

Incluso si consiguen liberarse de la explotación, las víctimas de la trata carecen a menudo de opciones de seguridad, atención médica, apoyo a la salud mental, reintegración social y apoyo a los medios de subsistencia. Esto puede dificultar que vuelvan a construir una vida estable para sí mismas después de salir de una situación de trata. Además de enfrentarse a un importante estigma asociado a la trata, esta prolongada precariedad puede hacer que la revelación de la violencia de género no sea una prioridad para las personas sobrevivientes, y hacerlas vulnerables a la repetición de la trata.

Personas sobrevivientes LGBTQ+

Las y los participantes en el estudio hablaron con frecuencia de la violencia y la discriminación que sufren las personas LGBTQ+ en sus países de acogida. Por ejemplo, las y los participantes señalaron la violencia que sufren estas personas en los campos griegos, mientras que en Kenia pueden sufrir maltrato por parte de miembros de las comunidades de origen y de acogida, que las consideran "demoníacas". Las y los participantes tenían diferentes opiniones sobre la facilidad con la que las personas LGBTQ+ revelan sus experiencias de violencia de género. Por ejemplo, algunos proveedores y proveedoras de servicios en Grecia consideraron que las barreras sociales, como el miedo, las costumbres religiosas y la estigmatización, son intensas para este grupo de personas sobrevivientes y, por lo tanto, impiden la revelación de la violencia de género, mientras que otros consideraron que las personas LGBTQ+ no encontraron barreras adicionales significativas en la revelación, en comparación con otras personas sobrevivientes. Otros/as participantes señalaron que parecen menos propensas a revelar la violencia de género mientras están en los campamentos y rodeadas de miembros de su comunidad de origen; revelar la violencia de género a proveedores de servicios externos puede sentirse como algo más seguro.

Las personas sobrevivientes LGBTQ+ presentaron dificultades particulares para revelar la violencia de género cuando se comunican a través de un/a intérprete. Por ejemplo, un participante en el estudio de Grecia explicó cómo pueden intentar evitar trabajar con un intérprete:

"¿A qué intérprete [se lo voy a decir]? ¿Y si el intérprete lo entiende y lo revela? ... Por lo general, los incidentes que se me han revelado y hemos discutido sobre la homosexualidad son los que al menos podían hablar de alguna manera el inglés. Entonces, me decían: "¿Podemos hablar a solas, por favor?"⁶⁸

En Kenia, aunque algunos señalaron que las personas LGBTQ+ pueden revelar experiencias de violencia de género, a menudo se muestran reticentes a buscar justicia por la violencia que sufrieron. Es especialmente improbable que las personas sobrevivientes trans se presenten, ya que se enfrentan a capas adicionales de discriminación y a barreras relacionadas con el estigma. En Kenia, se observó que la falta de aceptación era especialmente grave en el sector público, incluso en las instancias policiales y en los centros de salud pública. Por ejemplo, en México, una participante señaló:

"Tenemos una nula revelación de la identidad LGBTI entre la población haitiana. No porque no haya haitianos LGBTI, sino por una homofobia y transfobia culturales completamente arraigadas. He refinado la formación para que las y los compañeros no pregunten directamente por la identidad de género de alguien Pero cuando la COMAR hacía a veces esa pregunta en el pasado, veíamos casos de personas haitianas que se ofendían porque pensáramos en la posibilidad de que fueran LGBTI. Es invisible para nosotros en este momento. Es un tipo de violencia que suponemos que existe, pero que no estamos viendo. No hay opción de revelación... para las y los haitianos LGBTI"⁶⁹.

Hombres cisgénero heterosexuales sobrevivientes

En los tres países, las y los participantes señalaron que los hombres cisgénero heterosexuales sobrevivientes no revelan fácilmente sus experiencias de violencia de género. Por ejemplo, en Kenia, los hombres sobrevivientes pueden temer que se les etiquete como "débiles" si lo revelan, debido a las normas imperantes en torno a la masculinidad. Sin embargo, los hombres sobrevivientes también pueden ser invisibles debido a la falta de servicios disponibles para ellos, lo que limita sus oportunidades de hablar con alguien. Además, en Grecia y México, los programas relacionados con la violencia de género ignoran a los hombres solteros en movimiento mixto y, lo que es peor, a veces se teme que ellos mismos sean peligrosos.

Otras personas sobrevivientes "invisibles"

Las y los participantes plantearon varios perfiles adicionales de personas sobrevivientes que parecían tener dificultades particulares para buscar ayuda y encontrar oportunidades para hablar con las y los proveedores de servicios sobre la violencia de género. Por ejemplo, algunos participantes mencionaron que las personas con problemas de salud mental o con discapacidades tienen una vulnerabilidad específica a la violencia de género y, al mismo tiempo, pueden ser más invisibles y tener menos posibilidades de acceder a los servicios. Además, las personas sobrevivientes sin un sistema de apoyo, las que no están familiarizadas con la tecnología y las que tienen un bajo nivel de alfabetización pueden tener mayores dificultades para acceder a los servicios y buscar ayuda.

Estrategias de las y los proveedores de servicios

En el transcurso de las entrevistas, todas las y los participantes en el estudio reflexionaron sobre las estrategias que habían adoptado para ayudar a mitigar los problemas de revelación de la violencia de género que encontraron.

Espacios seguros

Quizá la condición más fundamental para permitir una revelación segura y centrada en la persona sobreviviente sea la creación de un espacio seguro. Las habitaciones tranquilas, silenciosas y sin estímulos externos dan una sensación de protección. Los objetos, olores y sonidos íntimos y conocidos que crean una sensación de "hogar" pueden reconfortar a las personas sobrevivientes que se han desplazado durante mucho tiempo. Una organización dirigida por mujeres inmigrantes en Atenas es un ejemplo excelente: está situada en un apartamento soleado con una distribución mayoritariamente abierta y acceso gratuito a café, té y galletas para las y los visitantes; hay obras de arte de los miembros de la comunidad en la pared y fácil acceso a guarderías mientras las mujeres visitantes participan en clases, talleres o sesiones de apoyo individual. El personal considera que este entorno proporciona comodidad y una sensación de normalidad a las mujeres que acuden en busca de apoyo.

No todas las oficinas pueden tener el aspecto y la sensación de un hogar, por supuesto. Sin embargo, incluso en las circunstancias más limitadas o difíciles, un espacio para la conversación privada es esencial.

Las y los participantes en el estudio añadieron que, incluso en un espacio de oficina típico, se pueden tomar medidas para reducir la aprensión o la sensación de ansiedad. Por ejemplo,

deben reducirse al mínimo las acciones o características que puedan provocar sensaciones de encierro, coacción o interrogatorio (por ejemplo, puertas cerradas bruscamente o una iluminación demasiado tenue o intensa). Una participante recordó que hay que prestar atención al lenguaje corporal y a la posición del cuerpo y comentó que, *"nadie se sienta en posiciones de autoridad detrás de un escritorio; las sillas se colocan en el espacio en círculo; y la persona —la víctima— se siente tranquila y bajo control al entrar y salir libremente de la sala."*⁷⁰

Las respuestas de las y los participantes en el estudio sugieren que el concepto de espacio seguro y propicio puede significar muchas cosas. No se trata simplemente de una sala física. También puede significar poder hablar en privado, lejos de niñas y niños, de extraños o de una pareja maltratadora. O puede significar liberar espacio y tiempo para actividades informales de solidaridad y construcción de la comunidad, en las que el foco está en el apoyo y la construcción de la confianza que, con el tiempo, puede ayudar a las personas sobrevivientes a sentirse seguras al hablar de sus experiencias. Por ejemplo, algunos proveedores de servicios en Grecia conocieron a las personas sobrevivientes en clases de salud y psicología para mujeres, talleres de joyería o de cuidados de belleza. Tras trabajar con ellas en esos contextos informales, pudieron establecer relaciones que hicieron posible la revelación. Los espacios y grupos de discusión para mujeres, personas LGBTQ+, niñas o niños en los campamentos o comunidades de personas refugiadas también pueden ayudar a crear una sensación de comodidad que puede contribuir a una posterior revelación de la violencia de género.

Dar tiempo a las personas sobrevivientes

La mayoría de las y los participantes en el estudio coincidieron en que, idealmente, las y los proveedores de servicios permitirían que la revelación de la violencia de género se produjera a tiempo, sin esperar que se produjera en una primera o segunda reunión. Para ello, primero hay que tener tiempo para explicar claramente a las personas sobrevivientes sus derechos y establecer una relación de confianza e inclusión es una estrategia importante para acompañar la revelación. La decisión de una persona sobreviviente de revelar su identidad suele aumentar lentamente y en respuesta a muchos factores, incluido el grado de confianza que desarrolla con personas concretas de una organización. Para que haya este tiempo, las citas individuales no deben ser apresuradas y es importante ofrecer visitas de seguimiento siempre que sea posible. Lo ideal es que haya varias formas de involucrar a una persona sobreviviente aparte de las citas individuales; como se ha señalado anteriormente, su participación en actividades de grupo regulares en un espacio seguro puede sentar las bases para la revelación de la violencia de género más adelante, si así lo decide.

Crear oportunidades de interacción con otras personas sobrevivientes

En una nota relacionada, algunos/as participantes en el estudio señalaron que puede ser útil para las personas sobrevivientes tener encuentros seguros con otras personas que han tenido experiencias similares y han podido seguir adelante con sus vidas. Cuando las personas sobrevivientes se reúnen con las personas sobrevivientes de la violencia —sobre todo con las que también son refugiadas, solicitantes de asilo o desplazadas de otro modo—, es una oportunidad para ver que no están solas. Ver que otras personas como ellas han superado sus experiencias dolorosas y han seguido una vida independiente, puede reforzar la recuperación de las personas sobrevivientes y proporcionarles esperanza. Estos encuentros no sólo son una fuente de apoyo psicosocial, sino que también dan a las personas sobrevivientes la oportunidad de conocer mejor sus derechos y opciones si deciden revelar sus experiencias de violencia de género. Esto puede informar su decisión sobre si hacerlo o no.

Evitar la revictimización y el juicio

Para permitir la revelación, muchos/as participantes en el estudio consideraron que las y los proveedores de servicios deben estar bien formados para evitar la revictimización, lo que puede exacerbar los sentimientos de culpa y vergüenza de las personas sobrevivientes. Crear una sensación de confianza y seguridad implica "escuchar" sin juzgar. Además, para fomentar la confianza, las y los proveedores de servicios deben ser conscientes de sus propios prejuicios y asegurarse de que no interfieren en su capacidad de escuchar abiertamente a las personas que quieren atender, incluso cuando sus visiones del mundo puedan diferir drásticamente. Por ejemplo, en Grecia, una psicóloga subrayó que cuando algunas personas sobrevivientes de la trata hablan de haber sido obligadas por el vudú o la brujería a obedecer a sus traficantes, ella siempre se muestra comprensiva aunque esto no forme parte de su propio sistema de creencias.

*"Las mujeres en realidad revelan a las personas cuando de alguna manera sienten que no dudarán de ellas. Para mí eso es muy importante y es la cultura de nuestro equipo. Aceptamos lo que dicen como si fuera real, sin juzgarlas. Sólo escuchamos; afirmamos que es violencia. Para mí es muy importante decirlo para que lo escuchen."*⁷¹

Comunicación no verbal o lateralt

Además, algunos proveedores y proveedoras de servicios han descubierto que las herramientas no verbales, incluidas las técnicas de teatro y arteterapia, pueden ayudar a las personas sobrevivientes a abrirse, incluso a través de sus hijas o hijos.

*"Se puede inspirar confianza sin decir mucho, construir un marco de seguridad sin hablar. Ahora tengo una familia, no hemos decidido con la víctima cómo proceder, ella no está preparada para tomar la decisión de separar el caso y solicitar el divorcio. Recuerdo que su hijo pequeño estaba allí en la primera sesión. Estábamos hablando en general de Afganistán, en una conversación general sobre lo que estaba pasando allí, etc. Le había dado a la niña papel para dibujar y empezó a dibujar a la mamá, al intérprete, a ella y al hermano, y a mí —muy alta—, de pie junto a ellas. El padre no salía en ninguna parte. Le pedí que me dijera quiénes eran todos y le agradecí que nos incluyera a mí y al intérprete. En ese momento, sorprendí a la madre sonriendo y le dije: "Entonces sí puede haber una familia de mujeres, ¿no?"; y la madre volvió a sonreír. Yo le dije a la niña que me alegraba mucho de estar en el dibujo. Lo conservé y lo tuvimos allí durante las siguientes reuniones. No sé si funcionó, pero mientras antes teníamos una relación más orientada al proceso, después algo cambió."*⁷²

Además del uso de herramientas no verbales reales, las y los participantes en el estudio observaron cierta formación y diferencias de enfoque entre los profesionales de distintas disciplinas. Por ejemplo, señalaron que los psicólogos/as y trabajadores sociales suelen aprender a "escuchar" los signos físicos y silenciosos de la violencia y el abuso,

especialmente cuando las personas sobrevivientes vienen acompañadas por sus familiares o parejas masculinas adultas. Además, observaron que, al parecer, las y los profesionales del derecho no utilizan técnicas no verbales, ya que a menudo carecen de la formación necesaria para expresar empatía o realizar entrevistas centradas en las personas sobrevivientes.

Centrarse en la fuerza y la resistencia de las personas sobrevivientes

Algunos proveedores y proveedoras de servicios adoptan prácticas que se centran no sólo en ofrecer protección y apoyo básicos, sino también en animar a las personas sobrevivientes a mantener la esperanza y recuperar el sentido de la agencia.

*"Intentamos centrarnos en sus puntos fuertes, en su capacidad de recuperación, en sus propios deseos: ¿qué quieres, adónde quieres ir, cómo te ves dentro de tres años? Algunas cosas que haríamos con nuestras propias hijas. Al introducir este elemento de "deseo" en el discurso general, se abre una puerta más grande. Es como si al preguntar esta cosa, entrara una pequeña ventana de luz y pudiéramos ver algunas cosas más a partir de las cuales podemos empezar a construir, a trabajar. Algunos piensan que es una caja de pandora de la que sólo salen cosas feas, pero también puede ser todo lo contrario."*⁷³

Este participante en el estudio sugirió que se desarrollara un proceso en el que se ayudara a una persona sobreviviente de la violencia de género a tomar gradualmente la iniciativa en diferentes aspectos de su vida, desde las decisiones sobre si debe tomar té o café hasta las decisiones sobre cuándo y a quién debe compartir sus miedos y esperanzas. Se trata de opciones que no suelen darse en otros contextos institucionales.

Explicar y garantizar la confidencialidad

Las y los participantes en el estudio reconocieron que muchas personas sobrevivientes dudan en compartir sus experiencias de violencia de género por miedo a que sus agresores se enteren de su revelación, especialmente cuando viven en comunidades pequeñas y aisladas o en campamentos en los que la voz corre rápidamente. Por este motivo, varias personas entrevistadas de los tres estudios de caso destacaron la importancia de explicar qué nivel de privacidad y confidencialidad se puede garantizar a las personas sobrevivientes, y luego hacer cumplir estas promesas mediante procedimientos claros y coherentes. Esto es fundamental cuando se emplea a miembros de la comunidad de la persona sobreviviente como intérpretes o mediadores culturales.

Trabajando a través de intérpretes

En los casos en los que una posible persona sobreviviente y un/a proveedor/a de servicios no hablan el mismo idioma, las y los participantes en el estudio hicieron hincapié en lo crucial que es un apoyo de interpretación de alta calidad y centrado en la persona sobreviviente para que éste tenga la oportunidad de compartir sus experiencias relacionadas con la violencia de género. Por ejemplo, en Kenia, proporcionar traducción en otros idiomas que no sean el inglés o el suajili, que son los idiomas oficiales, ha resultado ser un factor clave para permitir la revelación de información a las personas sobrevivientes de las comunidades turkana y congoleña. Sin embargo, la interpretación es complicada y exige

una cuidadosa preparación del/de la intérprete participante (por ejemplo, sensibilidad a los temas de la violencia de género, familiaridad con los términos coloquiales relacionados con el sexo, las partes del cuerpo, los insultos; comprensión de las expectativas en torno a la confidencialidad y cumplimiento de las mismas), así como asegurarse de que no sea de un género, o de un origen político, étnico, religioso o de otro tipo que pueda causar incomodidad o aprensión a la posible persona sobreviviente. También hay que tener en cuenta que, las y los intérpretes pueden verse afectados por las historias crudas que se les pide que transmitan.

Enlaces comunitarios

Los socios y enlaces comunitarios pueden ser fundamentales para facilitar el contacto con las personas sobrevivientes de la violencia de género que buscan ayuda. Por ejemplo, las y los proveedores de servicios en Kenia mencionaron que es más probable que algunas personas sobrevivientes revelen la violencia de género a otros miembros de la comunidad porque comparten los mismos códigos lingüísticos y culturales y confían más en ellos que en el personal de las ONG y los funcionarios del gobierno. En estos casos, los líderes o representantes de la comunidad pueden actuar como enlaces entre las y los proveedores de servicios y las personas sobrevivientes, facilitando los esfuerzos para presentar a las personas sobrevivientes a proveedores/as de confianza útiles, incluso acompañándolas a las oficinas cuando sea necesario. Este apoyo comunitario también puede ayudar con las visitas de seguimiento o el acompañamiento a través de un proceso de canalización. Por supuesto, es primordial que todas las partes comprendan y respeten la confidencialidad.

Difusión comunitaria y de información

Reconociendo que la gran mayoría de las personas que se desplazan —incluidas las personas sobrevivientes de la violencia de género— puede que nunca acudan a sus oficinas, las y los participantes en el estudio plantearon la importancia de que, al menos, la información sobre la violencia de género y los servicios disponibles se difundieran en la comunidad por si llegaban a las personas que los necesitaban. La información ofrecida se centraría en las cuestiones específicas relevantes para las personas sobrevivientes y los miembros de la comunidad circundante. Por ejemplo, ¿qué es la violencia de género? ¿Qué tipo de ayuda existe y cómo se puede acceder a ella? ¿Cuáles son los derechos de las personas sobrevivientes a la protección, el apoyo e incluso el estatus legal?

Los métodos de difusión son variados e, idealmente, deberían ser lo suficientemente diversos como para atender a miembros de la comunidad de diferentes géneros, niveles de alfabetización y grados de acceso a teléfonos móviles y a redes sociales. Esto puede incluir líneas telefónicas de emergencia, panfletos sobre la violencia de género y organizaciones cercanas, grupos de chat seguros en las redes sociales o incluso señalización en zonas muy transitadas como estaciones de tren o parques donde se reúnen personas de interés. Además, algunos proveedores y proveedoras de servicios han considerado útil organizar sesiones informativas sobre la violencia de género para facilitar la revelación, especialmente entre las mujeres, las niñas, los niños y las personas LGBTQ+, que pueden sentirse limitadas por sus comunidades y familias. Por último, en el caso de algunos participantes en el estudio, la revelación se combina con enfoques más individualizados. Por ejemplo, algunas ONG de Grecia utilizan actividades de difusión comunitaria (por ejemplo, "días de la violencia de género" y o presentaciones en la comunidad en diferentes idiomas) para involucrar a las personas sobrevivientes en un entorno comunitario en determinados días, a la vez que los ven en la oficina en visitas separadas e individuales. Estos intercambios paralelos pueden reforzar los sentimientos

de confianza, así como crear múltiples oportunidades para revelar la violencia de género.

Consideraciones para la revelación acompañada

En general, se reconoció que la revelación de la violencia de género es una decisión totalmente de la persona sobreviviente y que nunca debe ser forzada o incluso buscada activamente. Sin embargo, las y los proveedores de servicios reconocieron que, en algunos casos excepcionales, puede ser útil que ciertos agentes conozcan las experiencias relacionadas con la violencia de género para proporcionar el beneficio que busca una persona sobreviviente. Esta situación se refería sobre todo a quienes representaban a los solicitantes de asilo o a las víctimas de la trata o a quienes resolvían sus solicitudes. Aunque no debería ser necesario pedir grandes niveles de detalle, muchos proveedores de servicios reconocieron que quienes participan en la preparación o evaluación de las solicitudes de las personas sobrevivientes de la violencia de género necesitan comprender los aspectos generales de la solicitud para desarrollar un caso lo más sólido posible para la elegibilidad. Además, quienes ayudan a las personas sobrevivientes de la violencia de género en estos procesos suelen querer asegurarse de gozar de credibilidad si se les entrevista, por lo que puede ser necesario hacer preguntas aclaratorias. Como dijo un abogado de Grecia:

*"La credibilidad en los casos de violencia de género es una de las cuestiones más difíciles. Si no tenemos la formación adecuada, es un camino directo hacia la traumatización de la persona. Tenemos indicadores y los seguimos para no volver a traumatizar tanto en los casos de violencia intrafamiliar como en los de trata de personas."*⁷⁴

En estos raros casos, el proveedor o la proveedora de servicios debe contar con la capacitación adecuada para hacer preguntas abiertas y llevar a cabo una conversación centrada en la persona sobreviviente y el trauma a fin de recopilar información básica sobre los tipos de daño que una persona ha experimentado o teme en el futuro. También debe haber canalizaciones sólidas para proporcionar la atención y el seguimiento necesarios tras la revelación de la violencia de género en este contexto.

Las y los participantes en el estudio también señalaron que las autoridades estatales que resuelven las peticiones familiares de protección (por ejemplo, el asilo) pueden considerar que, cuando el marido es el solicitante principal pero hay motivos para sospechar que hay violencia en la familia, puede ser importante hablar con la esposa por separado. Sin embargo, la capacidad de un agente para dividir un caso familiar sin causar también riesgo de represalias al cónyuge vulnerable planteó otro desafío administrativo.

Por último, algunos/as participantes en el estudio sugirieron que se adoptara un enfoque holístico de la revelación acompañada en particular. Esto significa algo más que tener una sólida vía de canalización entre las y los proveedores de servicios. Significa adoptar un enfoque de colaboración en el trabajo directo con las personas sobrevivientes de la violencia de género, con equipos formados por abogados/as y personal de psicología y de trabajo social. Algunos/as participantes consideraron que este enfoque puede ayudar a promover las entrevistas centradas en la persona sobreviviente, ya que el personal de psicología y de trabajo social puede ayudar a las y los abogados a trabajar de maneras más centradas en el trauma durante una entrevista o pueden proporcionar una intervención y un acompañamiento inmediatos a las personas sobrevivientes durante o después de estas

reuniones. Como explicó una participante del estudio en México:

*"... Intentamos colaborar en todo momento con nuestros compañeros... para que si detectamos algún tipo de infracción o caso en atención especializada que tenga implicaciones legales, podamos derivar o incluso si lo están llevando a cabo y lo detectan, también podemos trabajar en equipo y llegar a un punto en el que la persona, el beneficiario, se sienta más cómodo y le afecte lo menos posible."*⁷⁵

Sin embargo, otros consideraron que ciertos enfoques de colaboración pueden obligar al personal de psicología y de trabajo social a poner en riesgo sus mandatos terapéuticos de garantizar la seguridad psicológica y la recuperación de la persona sobreviviente en favor de simplemente ayudar a sus colegas jurídicos en la construcción de un caso.

No obstante, en general, las y los participantes en el estudio consideraron que una respuesta holística es lo más importante para que, tras la revelación, un equipo pueda proporcionar a la persona sobreviviente apoyo —directamente o a través de la canalización— para la recuperación psicológica y socioeconómica y la protección física cuando sea necesario. Desde esta perspectiva, un enfoque holístico que implique una estrecha colaboración entre profesionales con conocimientos jurídicos, psicosociales y de gestión de casos puede ayudar en gran medida a las personas sobrevivientes de la violencia de género tras la revelación.

Discusión

El estudio se basó en la premisa de que la revelación de la violencia de género es clave para que una persona pueda acceder a todo el apoyo y la protección que pueda necesitar. Sin embargo, ello está en las manos de la propia persona sobreviviente. La revelación depende de si está dispuesta o es capaz de presentarse para compartir sus experiencias o preocupaciones relacionadas con la violencia de género. Los resultados de este estudio ponen de manifiesto los obstáculos y las estrategias relacionadas con la revelación de la violencia de género a las y los proveedores de servicios en situaciones de crisis humanitaria, lo que puede ayudar a mejorar su enfoque y su respuesta, así como el acceso de las personas sobrevivientes a la atención.

Tipos de revelación de la violencia de género

En primer lugar, el tipo específico de revelación que surge en estos contextos puede describirse como perteneciente a una tipología aproximada de (4) formas distintas, pero relacionadas. Se pueden clasificar de forma general como revelación "automotivada", "facilitada", "acompañada" o "por terceros". El cuadro adjunto ofrece más detalles. De esta conceptualización de los tipos de revelación se desprende que, mientras que la revelación automotivada y la acompañada son o, en el caso de esta última, *deberían* ser muy poco frecuentes, la revelación facilitada es asunto de todas y de todos. Todo, desde la disposición de los muebles de la oficina hasta la calidez con la que un guardia de seguridad o un recepcionista saludan a una persona sobreviviente a su llegada, puede facilitar o inhibir la revelación de la violencia de género; las y los especialistas del personal, por muy bien formados que estén, no son ajenos a las innumerables interacciones anteriores y a las influencias del entorno que pueden afectar a que una persona sobreviviente de la violencia de género se sienta segura o cómoda al hablar del daño pasado en una reunión. Por esta razón, un enfoque centrado en la persona sobreviviente y en todo el equipo es esencial desde la primera interacción e impresión.

REVELACIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN CONTEXTOS DE PRESTACIÓN DE SERVICIOS: UNA TIPOLOGÍA

Tipos de revelación	Escenarios de muestra	Proveedores de servicios comúnmente implicados	Enfoques y consideraciones
<p>Revelación automotivada</p> <p>La persona sobreviviente tiene una razón o intención independiente para revelar la violencia de género, independientemente del entorno o la acción del proveedor.</p>	<p>La persona sobreviviente quiere una prueba de embarazo en una clínica médica tras una experiencia de violación.</p> <p>La persona sobreviviente solicita la canalización a un albergue de seguridad debido a la experiencia o al miedo a la violencia de género.</p>	<p>Proveedores de servicios sanitarios (apoyo médico, psicosocial).</p> <p>Funcionarios de aplicación de la ley</p> <p>Personal del albergue</p> <p><i>Nota: Las y los proveedores deben estar preparados para la revelación de la violencia de género automotivada, aunque sea poco frecuente.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para prestar primeros auxilios psicológicos • Sensibilización de todo el personal sobre la violencia de género, incluyendo enfoques centrados en las personas sobrevivientes y basados en derechos • Espacio para entrevistas confidenciales • Sistemas confidenciales y actualizados de canalización, gestión de información y gestión de casos • Diversidad de género, etnia, edad, idioma y orientación/identidad sexual en el personal, en la medida de lo posible.
<p>Revelación facilitada</p> <p>Se insta a la persona sobreviviente. A revelar la violencia de género debido a la existencia de un entorno de apoyo o a una muestra general de receptividad por parte de un proveedor o proveedora.</p>	<p>Una persona sobreviviente que se siente bienvenida en el albergue de migrantes confía en el personal de la cocina.</p> <p>Una persona sobreviviente participa en actividades generales de terapia grupal y se siente cómoda revelando su experiencia de violencia de género.</p>	<p>Proveedores de servicios sanitarios (apoyo médico, psicosocial)</p> <p>Funcionarios/as de aplicación de la ley</p> <p>Personal del albergue</p> <p><i>Nota: Todos los proveedores deben tratar de crear un entorno seguro y propicio para quienes deseen hablar de experiencias o miedo a sufrir violencia de género.</i></p>	<p>Todos los enfoques de revelación automotivada, más:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Creación de instalaciones seguras y acogedoras • Participación de las personas migrantes y refugiadas en actividades de rutina, tareas, etc. para crear una relación y oportunidades predecibles para hablar libremente • Facilitación de diversas oportunidades de interacción, incluyendo actividades grupales (cursos de formación para conocer sus derechos, sesiones de terapia de grupo, etc.) • Exposición de carteles y otros materiales sobre la violencia de género y los servicios de apoyo disponibles • Disponibilidad de "funcionario/a de violencia de género", "funcionario/a de mujeres", etc.
<p>Revelación acompañada</p> <p>La persona sobreviviente revela una experiencia de violencia de género como resultado de preguntas directas de los proveedores acerca de experiencias traumáticas pasadas o futuras, que pueden incluir preguntas directas o indirectas sobre la violencia de género.</p>	<p>La persona sobreviviente responde a la pregunta del personal del ACNUR o del personal jurídico sobre los daños sufridos en el país de origen, una pregunta que se hace para determinar si el asilo es una opción.</p> <p>Se contacta a la policía respecto a un delito de violencia de género y se debe interrogar a la persona sobreviviente, a testigos.</p>	<p>Actores que deben comprender el daño pasado para proporcionar el beneficio que se busca (por ejemplo, el asilo o la respuesta ante un delito).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En general, los proveedores de servicios NO deben preguntar directamente sobre la violencia de género. • Los especialistas formados con el mandato de conocer el daño deben utilizar técnicas informadas por el trauma para plantear preguntas de seguimiento si la persona sobreviviente menciona una experiencia violencia de género. • Debe explicarse a la persona sobreviviente la necesidad de esta información y cómo se utilizará y mantendrá confidencial.
<p>Revelación por terceros</p> <p>Un tercero menciona la experiencia relacionada con la violencia de género de una persona sobreviviente, con o sin su conocimiento.</p>	<p>Una madre o padre informa al proveedor de servicios sobre el abuso sexual de una niña o niño, con el fin de garantizar su atención médica o protección.</p> <p>Un miembro de la comunidad menciona al personal de protección la violencia de pareja que sufre una persona en el campo de refugiados.</p> <p>Una persona sobreviviente de la violencia sexual relacionada con un conflicto identifica a otras personas que fueron agredida durante su experiencia.</p>	<p>Proveedores de atención sanitaria (apoyo médico y psicosocial)</p> <p>Funcionarios/as de aplicación de la ley</p> <p>Abogados/as que prestan asesoría jurídica</p> <p>Líderes comunitarios o personal de difusión</p>	<p>Todos los enfoques de revelación automotivada, más:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Información clara sobre los servicios disponibles para las personas sobrevivientes de la violencia de género para compartírsela • Protocolos estrictos de seguridad de datos sobre violencia de género y la identidad de las personas sobrevivientes • Recordatorios sobre la confidencialidad, especialmente entre los miembros de la comunidad • Acceso a expertos con formación en entrevistas/revelación de la violencia de género con personas sobrevivientes menores de 18 años.

Continuo de la revelación

En segundo lugar, los hallazgos ilustran cómo la revelación de la violencia de género puede ocurrir en diferentes grados. De este modo, la revelación puede considerarse un proceso continuo y potencialmente profundo. En primer lugar, en el nivel más superficial de la revelación, uno podría expresar generalmente una necesidad de protección o el deseo de acceder a servicios de apoyo, el equivalente aproximado de decir: "Tengo miedo de quedarme en ese refugio" o "Ha pasado algo malo y necesito una prueba de embarazo", sin más. En la mayoría de los casos, este grado de revelación debería ser suficiente para garantizar el acceso a los servicios solicitados, posiblemente con una modesta investigación de seguimiento. En segundo lugar, en un nivel de revelación ligeramente más profundo, una persona puede revelar los contornos básicos de su experiencia de violencia de género, por ejemplo, una breve referencia a su edad en ese momento, una descripción básica de las circunstancias o de los agresores, o la mención de haber buscado atención médica o asistencia policial. En tercer lugar, a un nivel más profundo, una persona sobreviviente podría ofrecer detalles sustanciales sobre la naturaleza, la gravedad, los motivos y las repercusiones de la violencia de género pasada, incluidos los actos estigmatizados específicos, las palabras de la parte agresora y cualquier impacto físico o psicológico pasado o actual del daño.

Este continuo tiene al menos tres implicaciones importantes. En primer lugar, es fundamental que las y los proveedores de servicios tengan claro lo que realmente necesitan saber sobre la experiencia de violencia de género de una persona para poder ayudarla. En la gran mayoría de las situaciones, no hay necesidad —ni es apropiado— buscar más que indicios superficiales sobre las necesidades relacionadas con la violencia de género. En segundo lugar, la revelación profunda puede conllevar el mayor riesgo de retraumatización y la mayoría de las y los proveedores de servicios no tienen por qué alentar o llevar a una persona sobreviviente de la violencia de género a esa profundidad. Sin embargo, todas y todos deben estar preparados para ello, en caso de que una persona sobreviviente se aventure allí inesperadamente. Esto incluye a las y los especialistas, así como a cualquier miembro del personal con el que una persona sobreviviente pueda desarrollar confianza y acercarse por sí misma; también significa que las y los intérpretes deben estar preparados —recibir atención— cuando acompañan en profundidad. En tercer lugar, profundizar en la revelación puede llevar tiempo. Una persona sobreviviente puede revelar nominalmente la violencia de género un día y no querer volver a hablar de ella. O pueden querer añadir más en un momento posterior, a medida que la confianza o la sanación avanzan. En la medida de lo posible, las y los proveedores de servicios deben "dejar la puerta abierta" e invitar a las personas sobrevivientes a sentirse siempre libres de hablar más en el futuro, si así lo desean.

Revelación de la violencia de género: Un continuo

Revelación superficial

Si la revelación va más profundo:

- *Esté entrenado/a*
- *Esté equipado/a*
- *Esté preparado/a*
- *Descienda y vuelva a la superficie con cuidado*

Revelación profunda



Motivación, oportunidad, capacidad

Al igual que ocurre con otras acciones y comportamientos, la decisión de revelar la violencia de género depende en gran medida de que la persona sobreviviente tenga la motivación, la capacidad y la oportunidad suficientes.⁷⁶ Y, si no lo hacen, ¿cuáles son las barreras? ¿Qué tipo de intervenciones pueden ayudar a reducir estos obstáculos?

En primer lugar, los resultados sugieren múltiples motivaciones para revelar la violencia de género, que pueden clasificarse en tres grandes categorías. En primer lugar, hay **motivaciones psicológicas**. Las personas sobrevivientes pueden revelar la violencia de género como parte de su sanación de los acontecimientos traumáticos y reafirmar un sentido de agencia o buscar la conexión con otras personas sobrevivientes o miembros de la comunidad. En segundo lugar, hay motivaciones **relativas a la protección**, como cuando una persona sobreviviente busca una respuesta policial inmediata o solicita asilo. En tercer lugar, existen **motivaciones de apoyo**, como cuando la revelación de la violencia de género puede servir de base para obtener refugio, apoyos en efectivo o servicios sanitarios, en particular servicios sexuales y reproductivos. Estas motivaciones son importantes. Las dos últimas pueden verse reforzadas por el acceso a la información: ¿qué derechos se tienen? ¿Dónde se puede encontrar ayuda? La difusión comunitaria y el establecimiento de fuentes de información fiables y coherentes son cruciales para la motivación.

Una vez que hay *motivación* para revelar, la persona sobreviviente también necesita *oportunidad* y *capacidad*. Los resultados señalaron varias oportunidades clave para la revelación de la violencia de género que surgen en un contexto de prestación de servicios. Si bien es cierto que la revelación puede surgir en el contexto de una conversación individual o de una entrevista con un psicólogo o una abogada, también puede surgir con la misma facilidad, si no más, en espacios y momentos más informales, como en un círculo semanal de arte o de costura o mientras se prepara la cena con la cocinera de edad avanzada en el comedor del albergue. Lo ideal sería que una persona sobreviviente tuviera múltiples modos de participación con un equipo de prestación de servicios: puede desarrollar más confianza en el equipo al tiempo que tiene múltiples y diversas oportunidades de interactuar con el personal y compartir sus historias. La capacidad es algo aparte. A veces también es algo en lo que pueden influir las y los proveedores de servicios: por ejemplo, ¿tenemos intérpretes de calidad para superar la barrera lingüística? ¿Ofrecemos alojamiento u opciones de apoyo a distancia para quienes tienen movilidad limitada o carecen de fondos o tiempo para desplazarse hasta nosotros? ¿Podemos poner a esta persona en contacto con un apoyo psicológico para que recupere su bienestar antes de intentar comprender su pasado? Para ayudar a reducir las barreras de una persona sobreviviente en concreto a la oportunidad y la capacidad de revelar, las y los proveedores de servicios tienen que entender cuáles son esas barreras. Esto requiere tiempo y cuidado para aprender. Tomarse ese tiempo puede generar una confianza fundamental en el camino.

Reconceptualizar el espacio seguro

Se habla mucho de "crear un espacio seguro" como parte de la atención centrada en la persona sobreviviente y en el trauma. La mayoría de las y los proveedores de servicios entienden que su entorno físico y construido puede contribuir o restar sensación de seguridad: ¿hay carteles que señalen la bienvenida a las personas LGBTQ+? ¿Hay mucha luz? ¿Los asientos están dispuestos de forma que la persona sobreviviente pueda ver la puerta o a sus hijos? ¿Se le ofrece café, té y galletas a la persona sobreviviente sin que tenga que pedir permiso? Todos estos aspectos del espacio son importantes. Sin embargo, las

respuestas de las y los participantes en el estudio pusieron de manifiesto el modo en que se esforzaban por encarnar un espacio seguro, más allá de las cuatro paredes de su oficina. Para una trabajadora social de Ciudad de México, preguntar "¿Cómo está usted? ¿Y cómo está su corazón?" significa "Estoy aquí para escuchar". Es poderoso darse cuenta de que, ya sea trabajando en un apartamento soleado o en una clínica de salud pública o bajo un árbol en un campamento del desierto, un/a proveedor/a de servicios que se conduce con empatía puede crear todo el espacio que una persona sobreviviente pueda necesitar.

Enfoque de equipo

Una última conclusión del estudio es que la revelación de la violencia de género requiere un enfoque que involucre a todo el equipo. En primer lugar, aunque se puede (y se debe) hacer un gran esfuerzo para crear un entorno propicio para la revelación, es imposible predecir cuándo y a quién querrá compartir sus experiencias una persona sobreviviente. Dentro de un ecosistema de prestación de servicios, puede que sean las y los proveedores de servicios sanitarios los que reciban más revelaciones que la policía. Dentro de una misma organización, puede ser el amable recepcionista trilingüe o el guardia de seguridad de edad avanzada quienes reciban revelaciones con más frecuencia que el punto focal de violencia de género o el personal de psicología, que cuentan con toda la formación para ello. Es difícil saberlo. Por esta razón, todas las personas que trabajan en una organización que atiende a personas refugiadas, solicitantes de asilo y otras personas desplazadas deben tener un conocimiento básico de la violencia de género y de qué hacer si alguien la trae a colación. Puede tratarse de una canalización directa a otro/a colega especializado/a del equipo o de saber a dónde llamar en caso de emergencia. Dentro de una red de proveedores de servicios, es fundamental una canalización clara y eficaz de la atención, así como la claridad del consentimiento y la confidencialidad entre organizaciones. En segundo lugar, la capacidad de canalizar de forma eficaz y fiable a diversas formas de atención es importante para garantizar que las personas sobrevivientes se beneficien de un apoyo integral en caso de revelación. La atención psicológica es importante, incluso si no se trata de una retraumatización total. La información sobre las opciones legales y el posible estatus podría ser importante, incluso si una persona sobreviviente no está segura de querer proceder en ese momento. Simplemente es importante conocer las opciones que cada individuo tiene. Por último, este trabajo es difícil y puede pasar factura a las y los proveedores de servicios. Tener una larga trayectoria en ello e ir a trabajar cada día con satisfacción y sentir apoyo es más fácil si uno tiene un respaldo, si forma parte de un equipo. La creación de apoyo intraorganizativo y de prácticas de atención mutua es esencial para las y los proveedores de servicios mismos, así como para el mantenimiento y la calidad de la atención que reciben las personas sobrevivientes.

Notas finales

- 1 Esta investigación preliminar se llevó a cabo mientras el equipo de investigación operaba bajo los auspicios del Programa de Violencia Sexual del Centro de Derechos Humanos de la Universidad de California, Berkeley. Contó con el apoyo de la Unidad Legal Regional para las Américas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), con fondos suplementarios de un donante anónimo. El informe, titulado "El silencio que cargo: revelando la violencia de género en el desplazamiento forzado - México, Guatemala" (2018), está disponible en www.acnur.org/publications/pub_prot/5c081eae4/the-silence-i-carry-disclosing-gender-based-violence-in-forced-displacement.html.
- 2 Centro de Derechos Humanos, Género y Migración, *The Silence I Carry: Disclosing gender-based violence in forced displacement Practitioners' Toolkit for Mexico* (Revisado, 2020), Instituto de Salud Pública de la Universidad de Washington en San Luis, disponible en: <https://cpb-us-w2.wpmucdn.com/sites.wustl.edu/dist/1/2391/files/2020/12/SGBV-Disclosure-Revised-Toolkit-2020-EN.pdf>.
- 3 Centro de Derechos Humanos, Género y Migración, *Conjunto de herramientas para la revelación de la violencia de género: La respuesta a la revelación de la violencia de género en situaciones de crisis humanitaria*, Instituto de Salud Pública de la Universidad de Washington en San Luis (2022), disponible en <https://publichealth.wustl.edu/centers/chrgm/chrgm-publications/>
- 4 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), "Unprecedented displacement in Central America and Mexico calls for urgent regional responsibility sharing", 2 de septiembre de 2021, <https://www.unhcr.org/en-us/news/press/2021/9/6130b14e4/unprecedented-displacement-central-america-mexico-calls-urgent-regional.html>.
- 5 Maritza Pérez, "Solicitudes de refugio rompen récord", *El Economista*, 3 de enero de 2022, <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Mexico-cerro-2021-con-cifra-record-en-el-numero-de-solicitudes-de-refugio-Comar-20220103-0067.html>.
- 6 Andrew Selee y Ariel G. Ruiz Soto, "Building a New Regional Migration System: Redefining U.S. Cooperation with Mexico and Central America", *Migration Policy Institute*, noviembre de 2020, https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/rethinking-regional-migration_final.pdf.
- 7 Gramlich y Sheller, "What's happening at the U.S.-Mexico border in 7 charts", *Pew Research Center*, 9 de noviembre de 2021, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/11/09/whats-happening-at-the-u-s-mexico-border-in-7-charts/>.
- 8 DSC_MX_11 (dic. 2021). Notas de entrevistas en posesión de las autoras aquí y posteriormente.
- 9 "Mexico's Immigration Control Efforts", *Congressional Research Service*, 3 de enero de 2022, <https://sgp.fas.org/crs/row/IF10215.pdf>.
- 10 Julia Westbrook, "How Mexico and Central America's femicide epidemic drives and complicates the migrant crisis", *The New Humanitarian*, 27 de febrero de 2020, <https://www.thenewhumanitarian.org/news-feature/2020/02/27/Femicide-migration-Central-America-Mexico-US-Mexico-women-violence>.
- 11 Gramlich and Sheller, "What's happening at the U.S.-Mexico border in 7 charts." *Pew Research Center*, November 9, 2021. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/11/09/whats-happening-at-the-u-s-mexico-border-in-7-charts/>
- 12 Gabriela Díaz Prieto y Gretchen Kuhner, *Un Viaje Sin Rastros: Mujeres migrantes que transitan por México en situación irregular* (Ciudad de México: H. Cámara de Diputados, LXII Legislatura; Consejo Editoria, Instituto para las Mujeres en la Migración A.C., 4ta.; Editores S.A. de C.V., 2014), 85-86.
- 13 Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Organización de Estados Americanos, *Human Rights of Migrants and Other Persons in the Context of Human Mobility in Mexico* (OEA/Ser.L/V/II, Doc. 48/13), 30 de diciembre de 2013, 90-92, <http://www.oas.org/en/iachr/migrants/docs/pdf/Report-Migrants-Mexico-2013.pdf>.
- 14 Departamento de Estado de los Estados Unidos, Oficina de Vigilancia y Lucha contra la Trata de Personas, "2019 Trafficking in Persons Report", junio de 2019, <https://www.state.gov/reports/2019-trafficking-in-persons-report/>.
- 15 DSC_MX_09 (Dec. 2021).
- 16 Alberto Nájjar, "Qué Es La 'Inyección Anti-México' Que Toman Las Migrantes Centroamericanas", *BBC Mundo*, 19 de octubre de 2015, www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151019_inyeccion_anti_mexico_migracion_centroamerica_mexico_an.
- 17 DSC_MX_01, DSC_MX_02, DSC_MX_03 y DSC_MX_09 (2021-2022).
- 18 DSC_MX_09, DSC_MX_10, y DSC_MX_11 (2021-2022).
- 19 Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Violence against Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Persons in the Americas*, OEA/Ser.L/V/II.rev.1, noviembre de 2015, 161-168, <https://www.oas.org/en/iachr/reports/pdfs/ViolenceLGBTIPersons.pdf>; Shaine Stuhlmuller, "How the Migrant Protection Protocols Policy Compounds Persecution Against LGBTQ+ Asylum Seekers", *Asylum Connect*, 14 de agosto de 2020, <https://asylumconnect.org/how-the-migrant-protection-protocols-policy-compounds-persecution-against-lgbtq-asylum-seekers/>.
- 20 DSC_MX_04 y DSC_MX_11(dic 2021).
- 21 UE: Consejo de la Union Europea, "EU-Turkey statement, 18 marzo de 2016". <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2016/03/18/eu-turkey->

- statement/#:~:text=The%20Members%20of%20the%20European%20Council%20expressed%20their%20deepest%20condolences,terrorism%20in%20all%20its%20forms.
- 22 Greek Council for Refugees, AIDA Greece: Country Report, ECRE, L.4375/2016 Gazette 51/A/3-4-2016. <https://asylumineurope.org/reports/country/greece>
- 23 Medecins Sans Frontières, "Constructing Crisis at Europe's borders", June 2021. <https://www.msf.org/constructing-crisis-europe-border-migration-report>
- 24 ACNUR, UNHCR, "News Comment: UNHCR warns of increasing violence and human rights violations at European borders", 21 de febrero 2022. <https://www.unhcr.org/en-us/news/press/2022/2/62137a284/news-comment-unhcr-warns-increasing-violence-human-rights-violations-european.html>; ECRE, "Greece: Tabled Bill Continues Erosion of Protection – Greek Authorities Imposing Fees and Fines on Asylum Seekers and NGOs", 27 de Agosto 2021. <https://ecre.org/greece-tabled-bill-continues-erosion-of-protection-greek-authorities-imposing-fees-and-fines-on-asylum-seekers-and-ngos/>; ECRE, "Greece: Deadly End to 2021, Pushbacks Prevent Arrivals and Drive People Towards More Deadly Routes, Closed Controlled Camps Again Face Legal Scrutiny and Criticism", 14 de enero 2022. <https://ecre.org/greece-deadly-end-to-2021-pushbacks-prevent-arrivals-and-drive-people-towards-more-deadly-routes-closed-controlled-camps-again-face-legal-scrutiny-and-criticism/>
- 25 Amnistía internacional. "Refugee women in Greece speak out", 5 de octubre 2018.; Belanteri, Rea et al. "Sexual violence against migrants and asylum seekers. The experience of the MSF clinic on Lesbos Island, Greece." *PLoS one* vol. 15(9): e0239187. 17 de septiembre 2020, doi:10.1371/journal.pone.0239187
- 26 UNHCR, "Refugee women and children face heightened risk of sexual violence amid tensions and overcrowding at reception facilities on Greek islands". 09 de febrero 2018. <https://www.unhcr.org/en-us/news/briefing/2018/2/5a7d67c4b/refugee-women-children-face-heightened-risk-sexual-violence-amid-tensions.html>; Medecins sans Frontieres (MSF), *ibid*, 2021. pp. 11-12; Devon Cone, "Seeking Asylum in Greece: Women and Unaccompanied Children Struggle to Survive", Refugees International. 27 de febrero 2020. <https://www.refugeesinternational.org/reports/2020/2/21/seeking-asylum-greece-women-unaccompanied-children-struggle-survive>
- 27 DSC_GR_10, DSC_GR_15, DSC_GR_25.
- 28 DSC_GR_10, DSC_GR_15, DSC_GR_20, DSC_GR_21, DSC_GR_22, DSC_GR_23, DSC_GR_26.
- 29 DSC_GR_05, DSC_GR_10, DSC_GR_15, DSC_GR_22, DSC_GR_23.
- 30 DSC_GR_10, DSC_GR_11, DSC_GR_24, DSC_GR_25.
- 31 DSC_GR_26, DSC_GR_15, DSC_GR_20, DSC_GR_12.
- 32 DSC_GR_02, DSC_GR_18, DSC_GR_25.
- 33 ACNUR, Kenya Statistics Package, 31 de julio de 2022, disponible en <https://www.unhcr.org/ke/wp-content/uploads/sites/2/2022/08/Kenya-Statistics-Package-31-July-2022.pdf> [Consultado el 8 de septiembre de 2022].
- 34 ACNUR, Kenya Statistics Package, 31 de julio de 2022, disponible en <https://www.unhcr.org/ke/wp-content/uploads/sites/2/2022/08/Kenya-Statistics-Package-31-July-2022.pdf> [Consultado el 8 de septiembre de 2022].
- 35 ACNUR, Kenya Statistics Package, 31 de julio de 2022, disponible en <https://www.unhcr.org/ke/wp-content/uploads/sites/2/2022/08/Kenya-Statistics-Package-31-July-2022.pdf> [Consultado el 8 de septiembre de 2022].
- 36 DSC_KE_01.
- 37 DSC_KE_02.
- 38 DSC_KE_02.
- 39 DSC_KE_01.
- 40 DSC_MX_10.
- 41 DSC_MX_05.
- 42 DSC_MX_10.
- 43 DSC_GR_17.
- 44 DSC_GR_21.
- 45 DSC_MX_02_2022.
- 46 DSC_MX_04_2022.
- 47 DSC_KE_10.
- 48 DSC_GR_11.
- 49 DSC_KE_14.
- 50 DSC_GR_17.
- 51 DSC_KE_07.
- 52 DSC_GR_15.
- 53 DSC_KE_11.
- 54 DSC_MX_09_2022.
- 55 DSC_KE_10.
- 56 DSC_GR_12.
- 57 DSC_GR_14.
- 58 DSC_MX_11_2022.
- 59 DSC_GR_08.
- 60 DSC_KE_06.
- 61 DSC_GR_11.
- 62 DSC_MX_01_2022.
- 63 DSC_KE_07.
- 64 DSC_MX_10.
- 65 DSC_MX_11.
- 66 DSC_KE_17.
- 67 DSC_KE_06.
- 68 DSC_GR_22.
- 69 DSC_MX_11_2022.
- 70 DSC_GR_21.
- 71 DSC_GR_08.
- 72 DSC_GR_02.
- 73 DSC_GR_26.
- 74 DSC_GR_02.
- 75 DSC_MX_09_2022.
- 76 Michie, S., Atkins L, West R. *The Behavior Change Wheel: A Guide to Designing Interventions*, Silverback Publishing (2014), citando Michie, S. van Stralen M, West R. The behavior change wheel: A new method for characterizing and designing behavior change interventions. *Implementation Science*. (2011) 6:42.

Agradecimientos

Este informe es producto del trabajo del Centro de Derechos Humanos, Género y Migración (CHRGM) del Instituto de Salud Pública de la Universidad de Washington. Es una redacción conjunta de Kim Thuy Seelinger, la Dra. Nelli Kambouri y Eleftheria Kotsifa, con la contribución de Julia Uyttewaal.

El informe se basa en una investigación cualitativa realizada entre 2020 y 2021 por Seelinger y Uyttewaal en el CHRGM, en colaboración con un equipo multidisciplinar de investigadoras e investigadores griegos y kenianos: Dr. Nelli Kambouri (Universidad de Panteion), Eleftheria Kotsifa (médica humanitaria y consultora), Prof. Dulo Nyaoro, Harriet Achieng Ramogi, Serge Hounton (Universidad de Moi); Lydia Muthiani, Christine Alai y Nelly Warega (Utu Wetu). Sarah Lawrence dirigió el análisis general de los datos cualitativos, con el apoyo de Julia Uyttewaal y Luissa Vahedi (Universidad de Washington). El desarrollo y el análisis de la encuesta mundial fueron dirigidos por Kim Thuy Seelinger, la Dra. Julia López (Universidad de Washington) y la Dra. Shih-Ying Cheng (Universidad de Illinois - Chicago), con la contribución de Uyttewaal y Vahedi. Adriana Aramburu-Graypel, del CHRGM, se encargó de la coordinación general del proyecto. Los equipos contaron con la ayuda adicional de estudiantes graduados de la Universidad de Washington (Ashley Antony, Nikia Crollard, Claire Dempsey, Ami Diallo), así como de Leah Aoko en Kenia (Utu Wetu) y Anestis Athanasiadis en Grecia.

Expresamos también nuestra gratitud a las y los colegas del ACNUR que facilitaron muchos aspectos del proyecto. Estamos particularmente en deuda con la Oficina del ACNUR en México, donde las y los colegas han apoyado este proyecto desde su fase exploratoria en 2018-2019. En concreto, agradecemos el apoyo inicial del entonces Representante Mark Manly y del actual Representante Giovanni Lepri, así como del Oficial Superior de Protección Josep Herreros y de la Asociada Superior de Protección (VG) Sofía Cardona. También agradecemos sinceramente a los colegas del ACNUR en la Oficina de País de Kenia y en la oficina de campo de Kakuma por su interés y facilitación. Nuestro agradecimiento es también para la Oficina de País del ACNUR en Grecia por su asesoramiento y apoyo en los primeros momentos. Agradecemos de igual manera a Joanina Karugaba (Oficina Regional del ACNUR para África Oriental) y a Ana Belén Anguita Arjona (Oficina Regional del ACNUR para Oriente Medio y el Norte de África), que han servido de inspiración y estímulo desde el inicio del proyecto.

A lo largo de la conceptualización e implementación de la investigación, el equipo del CHRGM se benefició de la guía de las profesoras Lindsay Stark y la Dra. Julia López (Universidad de Washington), la profesora Maria Stratigaki (Universidad Panteion) y Sofía Cardona (ACNUR México). Estamos infinitamente agradecidos a estos asesores y a su generosidad de tiempo y experiencia.

¡Hola Combo! (holacombo.com) estuvo a cargo del diseño del informe y Enrique Pérez Rosiles realizó la traducción del inglés.

La Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado de los Estados Unidos financió parcialmente el estudio y los resultados del proyecto con el apoyo complementario de un donante anónimo al Centro de Derechos Humanos, Género y Migración.



Center for Human Rights,
Gender and Migration
INSTITUTE FOR PUBLIC HEALTH AT WASHINGTON UNIVERSITY



CONSULTORÍA
PARA EL
DESARROLLO

